

EDICIÓN 2023: Menzingen

LIFE

‘ATRÉVETE A EMPRENDER una travesía agraciada’



¿Qué hay de mí?
¿Qué hay de mí?

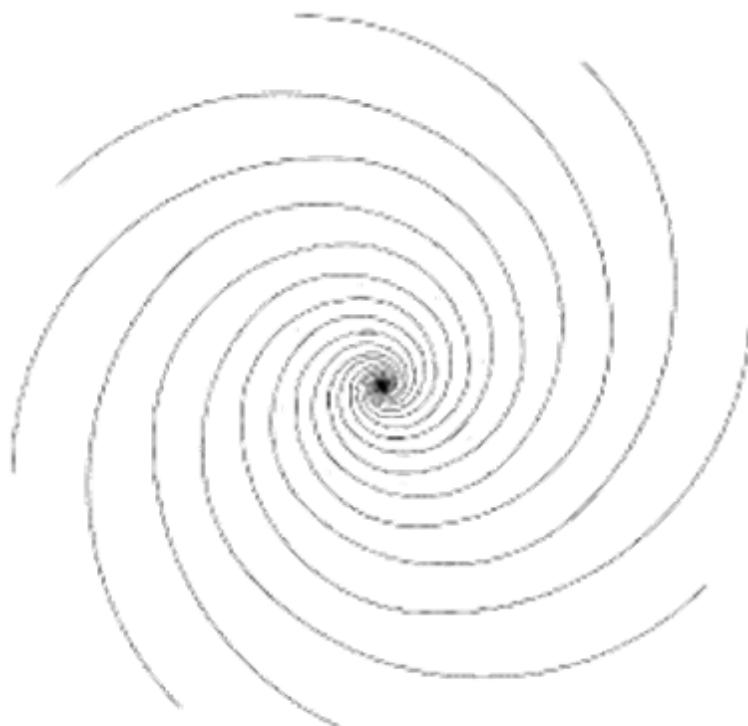


Imagen de portada:

La imagen utilizada para esta edición de LIFE comienza con una espiral que simboliza la evolución y la transformación. Las espirales son uno de los símbolos más antiguos y universales que se encuentran a lo largo de la historia y en todas las culturas. Representan el crecimiento, la expansión, los nuevos comienzos y el ciclo interminable de la vida. La espiral representa la idea de que todo en el universo está en constante evolución y cambio.

El fondo en forma de red que envuelve la espiral representa la realidad de cómo las redes sociales modernas son parte y parte de la vida que será para siempre parte de nuestra existencia humana, ya que las generaciones venideras nunca imaginarán la vida de otra manera.

La combinación de fotos de personas reales en la vida cotidiana retrata cómo cada uno de nosotros está interconectado espiritualmente, físicamente y mentalmente y nos recuerda que todos somos parte del mismo flujo y reflujo en el gran ciclo de la vida.

EN TODO MOMENTO DIOS NOS CUESTIONA Y NOS ACOMPAÑA...



Durante mis estudios universitarios he leído el texto escrito por Martin Buber con el título *"El camino del hombre"*. En las primeras páginas de este libro había un diálogo entre dos personajes sobre cómo interpretar la pregunta que Dios le hace a Adán: *"Adán, ¿dónde estás?"*. Leyendo el desarrollo de ese diálogo y la interpretación que se le da, me detuve mucho a reflexionar sobre la afirmación de uno de los personajes que sostenía que *en cada época Dios interpela a todo hombre, preguntándole en qué punto se encuentra en el camino de su vida y a qué punto sientes que has llegado como resultado de todas las experiencias que has vivido*¹.

Creo que esta pregunta también nos desafía a cada uno de nosotros. Preguntémonos en el silencio de nosotros mismos: *"¿Dónde estoy en el camino de mi vida? ¿A dónde creo que he llegado internamente después de todo lo que he hecho y conocido (personas, eventos, elecciones... etc.)?"*

En el camino de nuestra vida es importante ser conscientes de lo que ha pasado y de lo que pasa en nuestro interior: las experiencias que nos han marcado, los fracasos que nos han lastimado, los momentos que nos han motivado pero también las creencias que nos ayudan a seguir adelante con pasión, los escondites en los que preferimos quedarnos para enmascarar nuestras debilidades, todo lo que nos habita y da sentido a nuestra vida... Saber de hecho qué nos habita y en qué punto nos encontramos en el camino de nuestra vida humana y espiritual. El crecimiento es esencial para madurar y transformar, con la gracia de Dios, aquello de nosotras mismas que no está en conformidad con el Evangelio, con la vocación y misión a la que hemos sido llamadas. Esta conciencia, para ser honesta y promotora de vida, está llamada a dejarse iluminar por la Palabra de Dios y por las provocaciones de la vida cotidiana, que siempre sacan a relucir las áreas de nuestra personalidad sobre las que debemos trabajar, tratando de superar nuestra pereza, nuestras autojustificaciones, nuestra arraigada resistencia al cambio.

Es maravillosa y significativa la vida de los primeros cristianos como se testimonia el libro de los Hechos de los Apóstoles- ellos fueron llamados por otros **"seguidores del Camino"** (cf. Hch 9,2; 19,9.23; 22,4). Eran llamados "seguidores del Camino" **"porque eran seguidores no tanto de una doctrina o de una enseñanza, sino seguidores de un "Camino"**, y por tanto a un "modo" de comportarse, de vivir, de hablar, de obrar : eran un pueblo en movimiento². Este camino nació del encuentro vivo con una Persona: el encuentro con Jesús muerto y Resucitado, *Camino, Verdad y Vida*. (Gv 14,16).

Como los primeros cristianos debemos estar conscientes de que hay un camino **que la vida nos hace tomar con todos los acontecimientos que se nos presentan**; pero

¹ Cfr. Martin Buber, *"El camino del hombre"*. Edición [Qigajon](#)

² Emiliano Biadene, *"El camino del hombre como camino del creyente"* Apuntes de Pastoral Juvenil, noviembre 2015

también hay **otro camino, mucho más profundo, que estamos llamados a elegir personalmente dentro de esos acontecimientos**. Este camino es un camino de profunda transformación, una transformación hecha posible por la gracia de Dios y por nuestra apertura a ella. ¡Nadie puede elegirlo o hacerlo por nosotros!

Para motivarnos en este camino de conversión, hemos elegido como Gobierno General pedir a algunas personas y a algunas hermanas que nos cuenten en esta edición de la revista "LIFE" cómo han vivido algunos pasajes particulares de su vida y qué camino de transformación interior y misión están dispuestos a hacer. De cada testimonio podemos captar con claridad el camino paciente de *"dejarse interpelar por las situaciones"*, la resistencia pero también la valentía de *"déjalo ir"* y *"dejarse transformar por Dios"*, abriéndonos paulatina y en colaboración a la nueva realidad que se va encontrando.

Cada paso de la vida nos pregunta de manera radical: *¿Qué puedo decir de mí misma y qué quiero elegir?* Esta pregunta espera nuestra respuesta en la fe y en nuestras acciones diarias. Ayudémonos, pues, unas a otras a ser como los primeros cristianos "seguidoras del Camino", que se atreven a emprender cada día, incansables, motivadas por el encuentro vivo y real con Jesús y su Palabra. Es un camino exigente pero al mismo tiempo un camino imbuido de la gracia y bendición de Dios, que nunca nos abandona.

Querido lectores, me siento cerca de ustedes, ...en el Camino ...

Superiora General

m. Dorina



Historias de transformación y cambio en la vida de personas

EL VIAJE DE AFUERA HACIA ADENTRO - Padre John Paul Mathebula

MI VIAJE DE LA FRAGMENTACIÓN A LA INTEGRACIÓN - Sra. Neo Rakoma

CRUZANDO... DE LA INDIFERENCIA A LA CERCANÍA - Hermana Carla M. Montero

LA TRANSFORMACIÓN DEL SUEÑO DE UNA MADRE - Sra. Bruna Ortolan

DE LOS DESEOS QUE ENGAÑAN A LOS DESEOS QUE IMPORTAN. - Sra. Clarissa Bargauan

NUESTRA EXPERIENCIA DE FORMACIÓN INTERCONGREGACIONAL EN ROMA

Nnas Sherly Paul, Sushma Hembrom and Annie Moyo.

EL TESORO EN VASIJAS DE BARRO" (cf 2Cor 4,7)

Hna. Tosca Ferrante - Queen of the Apostles Institute

RE IMAGINAR EL PAPEL DE LAS REDES SOCIALES

Y EL DESAFÍO DE MIRAR DENTRO DE NOSOTRAS MISMAS

- Crítica de cine
- Las Redes Sociales a partir de los pronunciamientos de un adolescente



"EN SU VEJEZ SEGUIRÁN DANDO FRUTO..." PSALM 92:14



"NUESTRA VIDA NO ES MÁS QUE UN PASEO"...

Hna. Caritas Hediger

"EL PENÚLTIMO VIAJE"

Hna. Beatrice Horber

'ME SIENTO AGRADECIDA Y AMADA POR DIOS'

Hna. Maria Theresa Leuenberger"

'LA DIVINA PROVIDENCIA ES NUESTRA CUENTA DE DEPÓSITO'.

Hna. Alma Keezhanj

'MIS AMIGOS ESPECIALES'

Hna. Patsy Mc Dermott

POR UNA IGLESIA SINODAL. **Comunión** - **Participación** - **Misión**

DEL 'YO' AL 'NOSOTROS' EL CAMINO DE LA SINODALIDAD - Hna Margaret Donovan

UNA EXPERIENCIA PERSONAL DE SINODALIDAD - Sr Rani Punnasseril

'Corazón común – Viaje común'

Harmonía	Hna. Gloria
Empoderamiento	Hna. Robina
Viaje	Hna. Phuthunywa
Amor	Hna. Trudi
Acompañamiento	Hna. Clementina
Vulnerabilidad	Hna. Agnese
Relación con la vulnerabilidad	Hna. Imelda
Compasión	Hna. Shiny
Semillas de esperanza	Hna. Immaculada
Partera	Hna. Marika
Interioridad	Hna. Mary
Peregrina	Hna. M. Joaquina
Discernimiento	Hna. Josia
	Hna. Linet



Una carta de la Hna. Ivana y las Hermanas, en la comunidad de Lenno

Una palabra especial de agradecimiento a todos los que han colaborado con CLT en la elaboración de esta revista:

Traductores: Sra. Evi Wendlinger (alemán), Sra. Daniella Persia (francés), Hermana Dorina Zanoni (italiana) y Hermana Matilde Inostroza (español)

Editores: Sra. Mary Mc Cann y Sra. Colette Mc Cann

Correctores de pruebas: Hna. Fatima Puthenthoppil y Hna. Rose Paul Puthusserril

Diseño y mecanógrafo: Hermana Bernadette Duffy

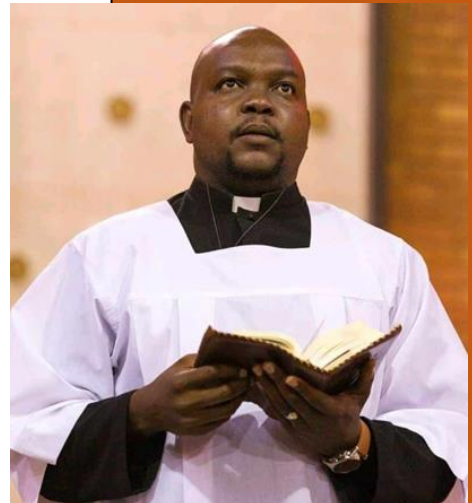
Estamos profundamente agradecidas a todos nuestros colaboradores que han compartido sus historias personales con nosotros. Nos sentimos en deuda por su generosidad y apertura.



El viaje de fuera hacia dentro...

“Cuando el Señor liberó a Sion, parecía un sueño, demasiado bueno para ser verdad...” estas palabras tomadas del famoso Salmo 126:1-6 resuenan con la historia que estoy a punto de recordar; las grandes vivencias y desafíos de mi juventud, los hitos, los momentos de desesperación, los acontecimientos que llevaron al encuentro consigo mismo y con Dios. Como señaló una vez un músico de nuestros años de antaño, “nacemos libres pero siempre encadenados”. Esto resuena con mi propio peregrinaje a través de la vida. Hoy, mientras reflexiono sobre mi propio viaje vocacional, me doy cuenta humildemente de que no ha sido fácil, pero ha valido la pena. No cambiaría por nada en el mundo sino que mi nombre sea escrito en el reino de los cielos. El viaje ha sido uno que me ha requerido estar constantemente abierto a la voluntad de Dios a través del discernimiento y la introspección constantes y estar listo para abrazar la voluntad de Dios. En consecuencia, para “Atrévete a partir”, o como Cristo invitó a Pedro en la mañana llena de fe, “Duc in Altum”, (remar mar adentro, Lucas 5; 4), arriégate y confía en la guía de Dios. Es un anhelo persistente de liberarse de las ataduras de la auto gratificación y el materialismo hacia la autorrealización y la trascendencia en Cristo.

El 15 de noviembre de 1980 nació un niño en el convento de la Santa Cruz (sala de maternidad), el último hijo de una familia de seis (incluidos mis padres). Nacido en una familia católica muy devota, fui bautizado el 15 de diciembre de ese mismo año con el nombre de bautismo John-Paul, sin saber si era una ilusión o una profecía por parte de mis padres y nuestro entonces párroco. Crecer para mí como cualquier otro niño, que creció a finales de los 80 y principios de los 90 en el apartheid de Sudáfrica, vino con sus gracias y desafíos, como era de esperar en nuestro país durante ese período. Mi padre era alcalde de nuestro municipio y trabajaba para el régimen de entonces, mientras que mi hermano mayor participaba activamente en lo que se conocía como los rebeldes políticos, que protestaban contra las atrocidades e injusticias del gobierno de turno. Así, la vida en nuestro hogar se caracterizó por tensiones y constantes allanamientos policiales, mientras nuestros padres buscaban el bienestar de sus hijos y hacían lo que fuera por proteger a su familia. Como resultado, tuvimos que ser trasladados de un pariente a otro para nuestra seguridad y protección.



Soy el P. John-Paul Pickett Mathebula, sacerdote católico de la archidiócesis de Pretoria, Sudáfrica. Terminé mi Licenciatura en Derecho Canónico, con la Universidad Católica de África Oriental (CUEA) en julio de 2020. Sirvo en la Parroquia de San Vicente, en Tembisa Township, como párroco y también tengo varias otras responsabilidades.

Nunca disfrutamos de ninguna forma de estabilidad o del lujo de ser criados por nuestros padres. Sin embargo, el giro en los acontecimientos políticos y el amanecer de una nueva era en nuestro país significó que ahora podíamos disfrutar y experimentar alguna forma de estabilidad en nuestro hogar y familia.

Mi hermano y yo estábamos inscritos en una escuela entonces multirracial; allí pasé los siguientes cinco años de escuela secundaria. Además, fue aquí donde uno fue presentado y expuesto a un vida de libertinaje. Las armas, el tabaco, el alcohol y otras drogas eran de fácil acceso para nosotros, como el almuerzo escolar. Al ser un niño que nunca experimentó realmente la atención y la orientación de los padres, comenzó a reemplazar la atención y el afecto de los padres con lo que el entorno escolar brindaba como alternativas. Junto con muchos de los nuevos amigos encontrados, nos involucramos en peleas de pandillas, siempre causando problemas en la escuela. Ocupábamos el dinero del almuerzo y faltamos a la escuela solo para divertirnos con el alcohol y esto se convirtió en la norma de nuestros días escolares. Nos convertimos en el 'Grupo It'. Nos hicimos muy conocidos en la escuela; por lo tanto, el vacío aparentemente fue satisfecho.

Ya no necesitaba a mis padres para nada más que para el dinero y la provisión material. De alguna manera me había encontrado a mí mismo y mi vida "parecía" ser perfecta.

Mi vida terciaria no fue diferente, fue solo la continuación de donde lo dejamos en la escuela secundaria. Me matriculé para estudiar dirección de marketing, bueno al menos eso decía mi carné de estudiante y mi ficha de matrícula. Luego me gradué de un aspecto de niño pequeño a un hombre joven, con rastas y me convertí en un pseudo-rastafari. Ya no estaba interesado en hacer ningún estudio, sino que buscaba formas de seguir siendo popular y hacerme rico rápidamente y vivir la llamada vida blanda. Viví una vida doble yuxtapuesta de un joven que va a la iglesia, sin ley y sin límites. Con prisa me convertí en un hombre de mundo, hasta que me enfrenté a una serie de eventos de despertar; entre los cuales casi quemé nuestra casa mientras estaba drogado con marihuana, una novia que tuvo un aborto en contra de mi voluntad y presenciar el arresto de amigos, algunos de los cuales fueron baleados y heridos de muerte en mi presencia. Aunque uno se alimentaba de la adrenalina que era parte de la emoción de este estilo de vida, me di cuenta de que, como hombre nacido libre, las cadenas que me ataban se estaban volviendo cada vez más fuertes y fuertes. Mi emancipación ya no era tema de debate, tenía que llegar y solo había una salida de esta vida. Mi vacío sólo podía ser colmado y satisfecho a costa de la voluntad y entrega a mi redentor, que es encontrar una vida con propósito. Tuve que atreverme a emprender, de vivir afuera a comenzar a mirar lo que había dentro de mí

Las palabras de San Agustín: "Señor, nos has hecho para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti", comenzó a tener sentido en mi vida. Volví al momento en que pensé que tenía un llamado al sacerdocio y decidí, por así decirlo, darle una oportunidad a Dios (Él me había dado muchas oportunidades en mi corta vida). La Gracia había tocado mi vida y la misericordia la reescribió. Fue como si me hubiera tocado un ángel. Luego entré en la formación del seminario, un viaje que no fue para nada fácil, con cada paso los obstáculos se volvían más difíciles y los momentos a menudo conducían a la desesperación y el desánimo. Pero me atreví a emprender y el camino se convirtió en un proceso de encontrar a Dios en medio de la confusión y la tribulación. A veces me encontraba preguntándole a Dios, ¿por qué me sacaste de mi Egipto? Este desierto se volvió demasiado difícil de aceptar, pero

cuando la gracia entró en mi vida, algo nuevo sucedió y todo lo de mi antigua forma de vida dejó de tener sentido. Así, me di cuenta de que buscar y responder a mi llamado vocacional sería un camino largo y solitario. Contiene una búsqueda de un lugar desconocido pero tiene un alimento que nada puede superar y un tiempo en el que nada más importa que encontrar el tesoro, 'una perla de gran precio'. Como San Pedro uno no puede dejar de cantar: 'Señor a quien iremos? Tu tienes las palabras de la vida eterna.'

Hoy cumpla siete años en el sacerdocio. Cuando miro hacia atrás, solo puedo postrarme ante mi Señor en agradecimiento por permitirme el coraje de "atreverme a emprender" los desafíos que trae esta vida no son nada comparados con la alegría de ser un faro de esperanza en la vida de tantas personas que buscan a Dios en sus vidas.

El conocimiento de que Dios es capaz de usar un vaso roto, indigno y en apuros para tocar y transformar la vida de muchos, es gratificante, humillante y aterrador al mismo tiempo.

Así, descubrí que la vida a la que Dios me ha llamado, tiene que ver con cómo me ofrezco al servicio de su Iglesia y de su pueblo. En este servicio me sigo dando cuenta que el mundo puede tener muchas cosas para ofrecerme pero ninguna de ellas es tan nutritiva como el amor de Dios en mi vida. Encontrar a Dios no ha sido un acto único para mí, sino un proceso perpetuo que involucra mi continuo 'Sí' a su voluntad. Es una osadía diaria partir incluso cuando es impopular hacerlo en nuestro mundo moderno. Podemos estar crucificados con Cristo, pero nos atrevemos a vivir, ya no para nosotros mismos, sino en unión con Cristo que vive en nosotros. El viaje no fue ni sigue siendo fácil, pero si me preguntas, seguro que valió la pena y sigue valiendo la pena. Para mí vivir es atreverse a dejar entrar a Cristo en tu corazón.

UN PENSAMIENTO PARA REFLEXIONAR:
mirando hacia atrás en el viaje de su vida, ¿dónde se puede ver tangiblemente la mano de Dios en el trabajo? Siéntese y reflexione con esta conciencia durante un tiempo y concluya con una oración de gratitud en su corazón.

Mi viaje de la fragmentación a la integración

Nací en 1983 como Neo Charlene Mashaba de una madre adolescente. Estaba rodeado de amor cuando era niño porque tenía a mi madre, tías y abuela viviendo bajo un mismo techo. También tuve el privilegio de estar con mis primos mayores. Aunque era un poco joven para recordar bien a mi abuela, lo que sé es que ella era una católica incondicional y ella me presentó la fe católica. Recuerdo vívamente el día que ella dejó este mundo cuando yo tenía ocho años. Regresé de la escuela y mis tías estaban en casa junto con mi mamá, la mirada en sus rostros me mostró que algo andaba mal. Vi a mi abuela acostada en la cama con aspecto muy enfermo. Continué lavando mis calcetines y fui a jugar afuera, cuando regresé me informaron de su fallecimiento. Estaba destrozado, había pasado todos los días de mi vida durante ocho años con ella. Avance rápido hasta después del funeral y mi mamá decidió que me llevaría con ella y mi padrastro. Nos mudamos de un lugar a otro nunca tuvimos un hogar estable. En ese momento, yo tenía un hermano pequeño, Matheo.



altas horas de la noche. Las palabras “tu hijo” realmente hirieron profundamente porque él siempre quiso dejar en claro que yo no era su hijo.

Siento profundamente que me privaron de mi infancia porque tenía que hacer tareas de la casa durante la semana después de la escuela (limpiar y cocinar) y los fines de semana hacía de niñera para mi hermano menor. No recuerdo tener amigos cuando entré a la escuela porque nunca tuvimos un hogar estable, además no tenía tiempo para socializar. Empecé a tener amigos cuando comencé a asistir a la escuela en el grado 5 de la escuela primaria Andrew Anthony en Laudium. En ese momento mis padres habían comprado una casa en Atteridgeville. Mi hermano y yo nos quedábamos con mis abuelos paternos durante la semana por motivos de transporte y volvíamos a casa los viernes. Mis abuelos solían tener un shebeen, así que siempre había gente en casa. Yo tenía tareas de casa para hacer allí también. Todos los lunes sin falta limpiaba y sacaba brillo a las ollas de acero y todos los viernes antes de irme a casa



A mis padres les encantaba salir y, en muchos casos, yo era quien cuidaba a mi hermano pequeño. Recuerdo tener que lavarle los pañales. En esa época no existían los pampers (pañales desechables) y usábamos pañales de tela “etiqueta negra”. Yo nunca jugaba en la calle porque tenía quehaceres de la casa y también tenía que cuidar a mi hermano. Yo era un niño bastante solitario. Mi papá solía ser muy abusivo conmigo y mi mamá. Recuerdo una vez que me dio una paliza porque me terminé las salchichas.

Recuerdo haberlo escuchado contarle a mi mamá sobre cómo chismeábamos sobre él cuando estaba dormido mientras veíamos la televisión a

Yo trapeaba toda la casa, aplicaba cera y dejaba la casa reluciente. Estar con los abuelos fue genial. La abuela solía darnos dinero para gastar todos los días y también llevábamos una lonchera. A veces temía ir a casa los viernes porque mis padres solían pelear mucho los fines de semana. Todos los fines de semana, después de que mi papá tomaba unas cervezas, golpeaba a mi mamá y, a veces, también me escondía por una estupidez. Debido a mi situación en casa, me convertí en una persona muy tranquila y reservada que se mantenía reservada. La mayor parte del tiempo me quedé en mi habitación para no pisar los dedos de los pies de nadie. Solo interactué con mis amigos en la escuela, pero nunca fui abierto con ellos sobre la situación de mi hogar. A veces, mis padres peleaban tanto que mi mamá se mudaba de la casa y buscaba un alojamiento alternativo. En un momento ella alquiló un piso en Pretoria West y mi hermano y yo tuvimos que adaptarnos a nuestra nueva ruta

de viaje. Eso hizo que mi hermano fuera muy astuto ya que tenía que viajar solo porque íbamos en direcciones diferentes. Cada vez que después de sus "rupturas" se reconciliaban y volvíamos a casa. En 1999 nos mudamos a Danville. ¡Recibimos una bienvenida muy agradable en Danville!

En nuestra primera noche irrumpieron en nuestra casa y robaron algunos electrodomésticos. Como resultado, mi papá nunca permitía que la casa se quedara sola, especialmente los fines de semana. Como mencioné antes a mis padres les encantaba salir, los fines de semana cuando salían mi hermano y yo nos quedábamos para cuidar la casa. Mi familia era bastante nómada, nos mudamos de Danville a Phillip Nel y de ahí a Suiderberg. En Suiderberg hice grandes amistades y se convirtió en un lugar muy feliz. Debido a que la casa tenía muy buenas características (una piscina grande y un Lapa) se convirtió en una casa de fiestas para los padres, les gustaba organizar fiestas. También me gustaba invitar amigos. Mi hermano era astuto. Comenzó a hacer amigos en el Convento y Hogar de Ancianos de la Santa Cruz que estaba cerca. Comenzó a asistir a Misa allí y también nos ató. Allí conocimos a la Hermana Bernadette Duffy (conocida cariñosamente por nosotros como Mmatshupo) en inglés, que significa Madre de la Esperanza. Ella nos presentó una parroquia cercana en Hercules a la que también asistía y construimos una hermosa comunidad cristiana. Hermana Bernadette también me presentó un programa llamado Educación para la Vida. Allí encontré una familia y conocí a jóvenes que tenían problemas similares a los míos. Allí pude estar cómoda y contar mi historia y eso me trajo mucha sanación y crecimiento. Hermana Bernadette me ayudó a conseguir mi primer trabajo en la Conferencia de Obispos Católicos de África Meridional. Mis responsabilidades incluían realizar tareas

administrativas y realizar talleres de Educación para la Vida en la región del sur de África. A través de ese programa encontré mi pasión y llamado en la vida y también tuve la oportunidad de estudiar para obtener un Diploma en Desarrollo Juvenil.

Dediqué gran parte de mi vida a la Educación para la Vida y al desarrollo de la juventud. No soñaba con casarme y tener hijos e incluso en algún momento contemplé entrar en la vida religiosa. Le debo mi vida al programa porque no solo me ayudó a curarme, sino que también me convertí en un sanador de heridas. También ayudé a otros jóvenes a encontrar la sanación. Conocí inesperadamente a mi esposo cuando tenía treinta años y como nos conocíamos de la escuela fue fácil entablar una amistad y luego una relación. Hoy estamos casados y soy madre de dos hermosos niños y para mí esa es la vocación más satisfactoria. Todavía estoy en el espacio de desarrollo juvenil porque creo que los jóvenes tienen el poder de cambiar el mundo.



Recientemente también sentí el llamado de Dios para expandirme a aguas más profundas para comenzar otro programa juvenil basado en la fe o incluso una organización juvenil. Estoy en el proceso de discernir lo que Dios quiere.

Unidos en oración

Neo

UN MOMENTO DE REFLEXION:

Dios, recoge los pedazos.

Vuélveme a armar. ¡Tú eres mi alabanza! Jeremías 17:14

¿En qué parte de tu vida sientes que Dios quiere recrearte?

De la indiferencia a la cercanía

La educación en Chile tiene por objeto el pleno desarrollo de la persona en las distintas etapas de su vida y en ella los padres tienen el derecho preferente y el deber de educar a sus hijos. Por su parte la libertad de enseñanza incluye que los establecimientos educacionales puedan acoger a los niños y sus padres; a su vez los padres puedan escoger el tipo de proyecto educativo que desean para la educación de sus hijos(as). Estos principios se fundamentan en la aceptación de la diversidad en la sociedad y en la necesidad que todos podamos complementarnos, aceptarnos e incluirnos. Lo anterior hace que la educación sea una obligación para todos los niños(as) desde los 4 años de edad donde ingresan a Pre kínder, luego de un par de años, comienzan a transitar por la Educación Básica que tiene una duración de ocho años,(que por cierto es el contexto en donde realizo mi misión pastoral y culminan a la edad de 17 o 18 años en la Enseñanza Media.

Esta realidad garantiza por una parte que todos terminen los estudios del Nivel Básico y Enseñanza Media y por otro lado que reciban una preparación general para desempeñar labores u oficios sin necesidad de continuar en la Educación Universitaria o Superior. En la mayor parte de los establecimientos educacionales, la hora de ingreso a clases es a las 08:00 hrs. a.m. y el término en la mayoría de los casos es a las 15:30 hrs. p.m. Lo que se espera es que al terminar la jornada escolar los niños y jóvenes regresen a sus hogares y sean recibidos por sus padres, familia u otra persona que los cuide, comparta tiempo y



los acompañe hasta finalizado el día cuando deben retirarse a descansar. Al conocer más a los estudiantes, poder dialogar con ellos, conocer sus intereses e inquietudes, me encontré con la realidad que muchos de sus padres deben trabajar y se ven en la necesidad de que tanto padre y madre salgan del hogar a desarrollar labores para suplir necesidades y atender la situación económica compleja e incierta que muchos viven.

Esto trae como consecuencia que muchos niños(as) se queden solos en sus hogares, no teniendo quien cuide de ellos debido a que en el hogar no se cuenta con los recursos para contratar cuidadoras. Por lo tanto, una vez que se retiran de la escuela se desenvuelven solos, resguardan su hogar, y se hacen responsables de la llave de su casa, solo contando en muchos casos con el teléfono para comunicarse con sus padres en caso de emergencia. Finalizada la jornada escolar diariamente permanecen solos alrededor de cinco horas ya que sus padres regresan al hogar hasta las 19:00 a 20:00 hrs. aproximadamente. Esta realidad afecta a muchos niños(as) entre diez y catorce años. Cuando se tiene la posibilidad de acercarse a ellos, acompañarlos en algunas de sus actividades de formación general y conocer sus inquietudes infantiles, podemos reconocer la gran necesidad de compañía y orientación que sus padres por tiempo y espacios restrictivos no les pueden otorgar. Esto que comento me impresiono mucho y comencé a pensar en una forma de poder ayudar a los padres que tienen que cumplir con sus labores fuera del hogar y a los niños que en esas horas de soledad puedan realizar actividades que los mantengan ocupados, interesados y especialmente que fortalezcan su desarrollo integral. Para colaborar con esta problemática, se

impulsaron varios talleres extras escolares como: Fútbol para damas y varones, Gimnasia rítmica, Folklor, Forjadores Ambientales, Líderes Crucianos, entre otros; de esta forma los estudiantes puedan permanecer mas tiempo en la escuela. A pesar de esa posibilidad existen estudiantes que la locomoción y el traslado no les permite quedarse por no contar con un adulto que los retire para llevarlos a su hogar. Entonces me vuelvo a preguntar, ¿Estamos ocupándonos de las necesidades de todos los niños?; Obviamente mi respuesta es que aún es necesario hacer un esfuerzo mas y por esa razón nace de mi parte el “Taller de Manualidades”, donde invito a participar a niños(as) de Primer Año (6 años) a Octavo Año(13 años). La idea es poder enseñar de manera libre y voluntaria técnicas como: bordado, soft, telar, bisutería, tejido, entre otros. Nos reunimos cada día durante los periodos de recreo y descanso de los estudiantes y he de comentar gratamente que tengo muchos integrantes (50) que se acercan a mi taller cada vez que pueden o tiene la posibilidad. Es muy grato reconocer que la motivación que les entrego en esos periodos ha estimulado su interés a tal punto que hoy muchos llevan sus trabajos manuales al hogar y en los periodos que se encuentran solos(as) en casa, utilizan su tiempo en avanzar en sus trabajos artesanales. Hemos creado un grupo de mensajería y a través de él, cada vez que nacen dudas, ellos pueden consultar, y yo les entrego tutoriales e indicaciones por si algo no les resulta. Es muy importante que a través de esta actividad pueda desde lejos atenderlos, orientarlos y acompañarlos. “El Papa dice que la educación es un acto de esperanza, que desde el presente mira al futuro”. Hoy y cada día mi labor y misión religiosa se ve fortalecida. Este encuentro diario con niños(as) es para mi vida un crecimiento espiritual, una instancia para colaborar con padres, madres, apoderados y especialmente para los)as) niños. Si juntos nos protegemos, nos acompañamos, estamos fortaleciendo y fomentando la fraternidad

humana. Esta labor es para mí una manera de compartir la vida y hablar del amor de Dios con un lenguaje sencillo, práctico y familiar.

Hermana Carla M. Montero



Hermana Andrea M. Prieto que acompaña estos talleres.

LA TRANSFORMACIÓN DEL SUEÑO DE UNA MADRE

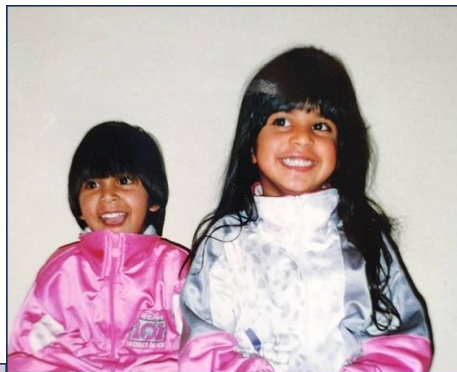
Soy Bruna, tengo 58 años, soy madre y esposa, y puedo decir que mis sueños y deseos de tener una familia se están haciendo una realidad.

Desde que era una niña, mi mayor deseo era ser madre. Como muchas otras niñas, jugaba con muñecas, y mi deseo de ser madre era tan fuerte que me ponía una almohada debajo de la camiseta para ver cómo me crecía la barriga.

Pasaron los años, me casé muy joven y la vida me puso a prueba. Yo era una joven novia de poco más de veinte años que sentía la esperanza de que finalmente podría realizar mi sueño. Desafortunadamente, caí gravemente enferma, y lo que fue aún peor para mí que la enfermedad, el adenocarcinoma de ovario metastásico, fue que me impediría para siempre realizar mi sueño de ser madre.

Yo, que siempre había deseado una familia numerosa, y siempre había dicho que quería muchos hijos, nunca más pude realizar mi mayor sueño. Esto me causó un gran trauma, fue una pesadilla, y parecía que el mundo se me venía encima. Estaba enojada y decepcionada y además del dolor físico del tratamiento, que fue tan severo que tuve que llevar esta carga.

Luego, un año después, mientras aún recibía tratamiento, mi esposo y yo tomamos una decisión. (Siempre habíamos dicho que queríamos hijos biológicos y estábamos abiertos a la posibilidad de adoptar más) pero entre decir y hacer...



Y aquí empezó nuestra aventura, nuestra bonita aventura, después de entrevistas, documentos, reuniones y aunque no siempre muy fácil, finalmente obtuvimos la legalización para adoptar.

Después de otro año, nos llamaron desde Pakistán por una niña pequeña de tres meses que estaba esperándonos.

El papeleo fue '**Nuestro embarazo**',
el vuelo '**Nuestro parto**',
el momento en que nos encontramos con los ojos de nuestra bebé '**Nuestro parto**'.

Esta increíble aventura la repetimos tres años después, con otra hermosa niña, esta vez mayor, de poco más de dos años, pero con una historia a sus espaldas. Con ella el proceso de vinculación fue más complicado, sobre todo conmigo, probablemente por problemas que tuvo con alguna figura femenina del pasado. Durante unos meses evitó incluso el contacto físico conmigo. Tuve que luchar mucho para aceptar y lidiar con todo.

Siempre hablamos libremente sobre su adopción y la cultura de su país, Pakistán. Compartimos con ellas nuestra historia de anhelo de una familia y de tener hijos propios, así como el deseo de adaptarnos. Aunque nuestro deseo de tener nuestros propios hijos no fue posible, estamos profundamente agradecidos por nuestras hermosas hijas adoptivas a quienes amamos profundamente con todo nuestro corazón.

Siempre hemos tratado de respetar sus elecciones de vida. Con la más joven ha sido más fácil, ya que es más decidida, no se deja influenciar fácilmente por los demás y es mucho más testaruda. Nuestra hija mayor es más colaboradora y sensible, siempre se ha adaptado sobre todo por lo que les proponemos como padres... pero esto no ha impedido que tenga mucho éxito en sus estudios y trabajo, llenándonos de satisfacción.

La vida que se nos ha quitado, la vida nos ha dado tanto. ¡Por nada en el mundo cambiaríamos nuestro pasado, nunca renunciaríamos a nuestras maravillosas hijas, que ahora son mujeres verdaderamente notables!

Por supuesto, no fue fácil para nadie. Personalmente, siempre extrañaré el hecho de que no podía sentir que una nueva vida crecía en mí. y la dificultad que tuvieron que abrazar nuestras hijas por el abandono de las madres que les dieron la vida.

Pero el amor hace milagros y seguimos siendo afortunados de tener una familia tan hermosa y unida.

¿Cómo respondo en situaciones en las que mis deseos más profundos no pueden realizarse?

¿Renuncio a mis sueños, vivo lamentándome de sueños incumplidos o me abro a escuchar qué otros planes tiene Dios para mí para que mis sueños fructifiquen?

Bruna con su marido, Gianni y las niñas, ya mayores.



De los deseos que engañan a los deseos que importan

En diálogo con una joven: Clarissa



Hola, Clarissa, te conocí cuando eras una niña durante las reuniones organizadas por las Hermanas de la Santa Cruz, hace como 12 años... Ha pasado mucho tiempo. ¿Puedes contarme algo sobre ti y tu historia?

Hola, Sr. Dorina, ¡Por supuesto que lo haré! Soy Clarissa como sabes, pronto cumpliré veintitrés (el 10 de mayo), tengo una familia maravillosa a la que estoy muy agradecida, mi madre Paola, mi hermana Susanna (30) y mi hermana pequeña Ludovica (16). Nací y crecí en Valtellina, aunque he viajado mucho a lo largo de los años gracias a mi padre y su trabajo. Actualmente vivo en Ponte en Valtellina con mi novio a quien conocí hace ocho años. En mi vida diaria trabajo en un ambulatorio y estudio psicología en la universidad. Desde que nos conocimos, ha habido muchos cambios en mi vida, algunos positivos y otros menos. He crecido psicológicamente y no tanto físicamente. En el bachillerato estudié contabilidad y descubrí que ese no era mi camino. Como aficiones tengo la cocina (me gusta hacer y decorar tartas), el baile, la música, la pintura, los juegos de mesa y sobre todo viajar. Me gusta mucho el mar.

Sabemos que los deseos son parte importante de nuestra vida, desde muy pequeños. ¿Qué deseabas cuando eras joven y qué deseas ahora a los 23?

De pequeña quería muchas cosas: quería ser primero bailarina de La Scala, ser ingeniera (me gustaba mucho montar muebles y pensaba que eso era trabajo de ingeniera), tener un caballo, una casa muy grande en una isla, convertirme en piloto para volar alrededor del mundo. Digamos que las cosas han

cambiado un poco... Sigo montando muebles pero no quiero ser ingeniero, tengo una casa y he descubierto que cuanto más grande es, más tengo que limpiarla, no tengo caballo pero tengo un perrito muy vivo, no soy piloto pero digamos que estoy trabajando duro para hacer algunos viajes alrededor del mundo. Convertirme en primera bailarina en La Scala salió mal... No tenía tanto talento como pensaba, pero todavía bailo a veces (claramente no ballet), y eso me hace feliz. Como yo, mis deseos han cambiado con el tiempo. Actualmente deseo terminar la universidad y convertirme en un buen psicoterapeuta. Todavía quiero explorar el mundo tanto como sea posible y me gustaría con el tiempo construir mi propia familia.

¿Hubo alguna situación en tu vida en la que te diste cuenta de que estabas buscando algo importante pero de manera equivocada?

Sí, hubo un período al final de mi adolescencia en el que me di cuenta de que era infeliz y que buscaba la felicidad de forma equivocada. Estaba buscando la felicidad de una manera material y de otras maneras, a veces culpando a otros por hacerme infeliz. No me di cuenta de que tenía que buscar la felicidad dentro de mí y que tenía que preguntarme por qué no podía ser feliz conmigo misma y con mi vida.

¿Hubo una experiencia que te afectó profundamente y te hizo darte cuenta de las cosas importantes de la vida?

Sí, la experiencia de la que más tuve que aprender y que más me afectó fue la pérdida de mi papá en 2013. Cuando tenía trece años pensaba en divertirme y en cosas clásicas de adolescente. No tenía idea de lo que podía ser la 'muerte' y el sentimiento de abandono, tristeza y soledad. Mi padre murió en el

hospital de Pavía después de tres años de enfermedad que me parecieron muy largos. Nos pareció que se estaba recuperando, pero murió inesperadamente. Nadie en mi familia esperaba esto. A raíz de este evento, una serie de responsabilidades, de sentimientos desconocidos para mí, hicieron que mi mundo se desmoronara. Tuve que crecer rápido para ayudar a mi familia y sobrellevar la situación. Fue difícil sobrellevarlo, sobre todo porque mi abuela también murió dos días después. Esta experiencia me cambió radicalmente: para mí ahora las cosas más importantes en la vida son la familia, las experiencias y el tiempo. Ahora estoy muy agradecida cuando puedo pasar un buen rato con mi familia o con mis seres queridos.

En tu opinión, pensando en tu propia vida, ¿cuándo los deseos se convierten en ilusiones y cuándo se convierten en una oportunidad para construir algo nuevo en ti y a tu alrededor?

Las ilusiones son a menudo difíciles de reconocer. En mi opinión, los deseos se convierten en ilusiones cuando alimentan una aparente felicidad futura que solo es alcanzable una vez cumplida la meta propuesta. En otras palabras, cuando nos 'decimos' a nosotros mismos que solo podemos ser felices si alcanzamos una determinada meta, creyendo que la alegría solo puede pertenecer a algo que aún no existe y que solo se puede alcanzar en el futuro, olvidándonos del presente. y centrándose sólo en ese objetivo. Para mí, los deseos se convierten en una oportunidad cuando nos empujan a mejorar, cuando la felicidad y la alegría no dependen de alcanzarlos sino de ir hasta ellos, aunque no sepamos si los alcanzaremos y cuándo.

Has elegido estudiar psicología. ¿Cuál es el deseo profundo detrás de su elección de estudio que ayuda a guiar su vida?

La razón por la que elegí la psicología fue para satisfacer una profunda necesidad de mejorar y aprender a lidiar con las situaciones de la vida, tanto buenas como malas; es una necesidad de crecer, aprender, conocerse y comprenderse mejor. Me gustaría una vez que lo ponga en práctica conmigo misma, poder ayudar también a otros que tienen el mismo deseo.

¿Cuánto te ha ayudado la fe a guiar y matizar tus deseos?

La fe me ha ayudado a tener una conciencia mucho mayor de lo que es la vida, en el sentido de que me ha permitido reflexionar y darme cuenta de lo que realmente quiero y considero importante en la vida.

¿Qué mensaje sientes que estás dando a los jóvenes de hoy para que busquen los verdaderos anhelos que llevan en el corazón y no meras ilusiones?

Yo le diría a todo joven: "Para darse la oportunidad de comprenderse a sí mismo y para distinguir sus deseos de las ilusiones, necesita tiempo para pensar. Darse la oportunidad de aburrirse. En los momentos del día en que 'dejas tus actividades' y sientes que te estás aburriendo, en lugar de 'desplazarte' en las redes sociales, escucha y concéntrate en tu ser y pensamientos más profundos".

¿Cómo crees que las consagradas podemos ayudar a los jóvenes a discernir entre las 'ilusiones' que genera la realidad y el camino hacia una vida digna de ser vivida?

En mi opinión, la mayor ayuda que nos puedes ofrecer como mujeres consagradas es una escucha verdadera y sin prejuicios. Todos necesitamos que alguien nos escuche. En nuestra vida cotidiana, a menudo agitada, es difícil encontrar a alguien que tenga 'tiempo' para nosotros y que sea capaz de escucharnos realmente y no solo de darnos consejos.

Gracias, Clarissa, por abrir tu corazón, a nuestra congregación y a nuestros lectores. Que tu vida siga floreciendo y que comuniques al mundo cada hermoso don que Dios ha puesto en ti...

Feliz viaje...

En nuestra sociedad actual hay tantos adultos y jóvenes que pagan para ser escuchados por psicólogos y psicoterapeutas.

- ¿Cuánto espacio y tiempo dedico a escuchar las necesidades de los demás, de los jóvenes, de los que encuentro en mi lugar de trabajo y misión y de aquellos con los que convivo en comunidad y en mi familia?

¿Dónde tengo que transformar mi forma de escuchar para oír realmente lo que dice el otro?

NUESTRA EXPERIENCIA DE FORMACIÓN INTERCONGREGACIONAL

Asistimos al programa de Preparación para Formadores de la UISG. Éramos cuarenta y cinco participantes de veintidós países y de treinta y dos congregaciones. Era un grupo internacional, intercongregacional, intercultural y multilingüe.

De hecho, fue un programa muy enriquecedor y de un gran despertar, que nos llamó a abrazar nuestras vulnerabilidades desde el principio. Se convirtió para nosotros en una experiencia llena de gracia, fuente de nuevas fuerzas, coraje en el acompañamiento de unos a otros en nuestro camino de seis meses. Volvió a llamarnos a transformarnos para acompañar a otros en su camino de transformación. Nos ayudó a mirar dentro de nosotras mismas para abordar nuestros sesgos y falta de sensibilidad hacia el otro. Fue una experiencia aventurera de transformación personal.

La oportunidad nos desafió a crecer y descubrir el valor y la belleza de vivir en una comunidad diversa e intercultural. Nos animó y nos desafió a movernos juntas, caminar juntas, trabajar en red y colaborar con otros y construir relaciones para el crecimiento y el apoyo mutuo. El proceso nos permitió centrarnos menos en el propio 'yo' y pasar a pensar en el 'nosotros' de los demás, lo que genera la riqueza de estar juntos al ser más relacionales, escuchar con el oído del corazón, discernir juntos y convertirse en una poderosa presencia positiva. Esto también nos invitó a apreciar las diferencias individuales, la singularidad y a cultivar la curiosidad por un conocimiento más profundo de los demás que abre el camino a la comunión.



Programa de Formadores Intercongregacionales de la UISG,
Roma 2023

La experiencia de formación intercongregacional ha ayudado a profundizar nuestra comprensión de la vida religiosa en la que estamos llamados a encarnar el amor con alegría. Tener una relación profunda e íntima con Dios, nos fortalece para abrazar nuestras diferencias sin perder nuestra propia identidad. Aprendimos a ser hospitalarios y a salir de nuestras zonas de confort para aventurarnos en el mundo desconocido de diferentes culturas, personalidades, edades y carismas para ser más fructíferos. Esto se convirtió en un aspecto nutritivo y motivador que compartimos. Apreciamos la presencia y el don de cada uno y disfrutamos de la riqueza de los diferentes carismas. Nuestras diferencias se convirtieron en nuestra motivación cuando comenzamos a ver que no son solo los individuos los que necesitan transformación, sino culturas enteras.

La experiencia nos ha ofrecido la oportunidad de transformar nuestras vidas al buscar y adoptar el autocuidado holístico para un desempeño efectivo, que nos permita prosperar para que otros

también puedan prosperar y lograr el equilibrio en nuestras vidas. Porque cuando nos cuidamos a nosotros mismos de manera holística, ayudamos a nuestras comunidades y misiones a crecer. Todas necesitamos nutrirnos para nutrir el bienestar de otras hermanas y personas a las que el Señor nos ha llamado a servir.

La experiencia también abrió nuestros ojos y oídos a las vulnerabilidades y desafíos que enfrentan los religiosos hoy, como la falta de vida comunitaria, el descuido de la oración y la incompreensión del voto de Obediencia. La exposición a estos desafíos creó un deseo más profundo de seguir a Jesús más de cerca como mujeres consagradas llamadas a vivir los votos evangélicos.

A un nivel global nos sentimos animadas por las palabras del Papa Francisco; *“Cuento con ustedes los Religiosos para Despertar al Mundo”*. Esto nos facultó para escuchar a Dios y tratar de responder a las necesidades del tiempo con la misma audacia de nuestros Fundadores, el Carisma, la Espiritualidad y ser innovadores y creativos en nuestros ministerios.

Seguimos agradecidas por la oportunidad que se nos ha brindado que ha permitido el crecimiento y el cambio en nuestra perspectiva y nos ha dado una nueva comprensión de la Formación.

Hnas. Sherly Paul, Sushma Hembrom y Anne Moyo.

Nuestras tres Hermanas Formadoras en Roma



DESPIERTA AL MUNDO



El tesoro en vasijas de barro" (cf 2Cor 4,7)

La nueva vida que puede nacer de nuestras limitaciones

Alessandro D'Avenia, escritor italiano, querido por adolescentes y jóvenes, escribe: "El mar parece ilimitado, pero sólo canta cuando los encuentra".³ La fragilidad, término que recuerda fran-gere, es decir, 'romper', nos recuerda nuestro ser limitado y, en consecuencia, genera una condición de vulnerabilidad en nuestras vidas. Qué extraño escuchar que estas palabras: fragilidad, crisis, límite, vulnerabilidad puedan convertirse en espacio y recurso para que nuestra vida pueda 'cantar', 'renovarse', 'encontrarse'. Son tantos los límites con los que estamos llamados a lidiar en el día a día: físicos, de carácter, legales, relacionales, etc. Y sin embargo, dentro de nosotros sigue habiendo una fuerza 'vital' que nos hace oscilar entre el deseo por el futuro y el miedo de encontrarlo, entre lo que sentimos que somos y lo que deseamos llegar a ser, entre lo que nos gustaría gritar a los cuatro vientos y lo que queda escondido en nuestro corazón muchas veces nuestras heridas, dolor, humillación, etc. .

La Palabra de Dios nos recuerda nuestras limitaciones desde el principio: "Eres libre de comer de cualquier árbol del jardín; pero del árbol de la ciencia del bien y del mal no debes comer" (Gn 2,16). Casi todo, pero no todo, nos recuerda que somos mujeres y hombres capaces de la mayoría de las cosas pero no somos "omnipotentes"; esa huella de "narcisismo" presente en cada uno de nosotros se oscurece con una palabra clave y clara: "prohibición". La prohibición no es un fracaso sino la conciencia de un límite. Y los límites, en la vida, son necesarios; donde no los hay se generan malentendidos, fracturas, abusos, perturbaciones en el ámbito relacional. Las fronteras, los límites, son la posibilidad que tenemos de volvernos mejores y más conscientes de nosotros

mismos, del espacio vital que estamos llamados a ocupar en el mundo, sin sentirnos el 'centro del mundo'. El escritor, ensayista y teólogo británico, C.S. Lewis, escribe: "La verdadera humildad no es pensar menos en uno mismo, es pensar menos en uno mismo"⁴ Es una interesante invitación a ocupar nuestro lugar cuidando a los demás sin dejar de cuidarnos a nosotros mismos. Siempre es difícil encontrar el equilibrio adecuado.



Esta conciencia madura en sí misma, puede convertirse en un testimonio que podemos dar hoy en un mundo donde hay que ser un vencedor regido por las expectativas de los demás y donde las derrotas se vuelven insoportables y a veces incluso conducen a gestos extremos, especialmente en el mundo de los adolescentes. Reconocer la propia fragilidad significa aceptar el fracaso y poner las cosas en perspectiva para que la preciosidad de uno mismo no se vea socavada por los 'defectos e imperfecciones' que son parte de la vida.

En este sentido, recuerdo una antigua técnica japonesa, la del 'kintsugi', que consiste en recuperar y fijar cerámicas (tazas, jarrones, etc.) reuniendo los fragmentos con una composición hecha de polvo de oro. Las 'cicatrices' se curan y reparan con oro y esto

³A. D'Avenia, *Cose che nessuno sa*, Mondadori 2011

⁴ Cit. da: S. Bucci, *Cambiare è possibile. Il modello Emmaus per avviare e accompagnare processi pastorali*, Milano, Paoline 2020, p 75

hace que la olla de barro previamente rota sea única y preciosa. Donde se han perdido los fragmentos, se necesita verter más oro para volver a armarlos.

Esta técnica, creo, puede ser una metáfora muy adecuada para poder captar la nueva vida que surge de las limitaciones. ¿Es posible pensar en nuestras vidas como recipientes preciosos y únicos cuyas heridas se mantienen unidas por 'algo más'? Si es así, ¿qué y quién puede convertirse en 'oro' para nuestra existencia? Propongo algunas palabras clave que pueden ayudar a nuestra reflexión.

Relación. Sabemos bien por nuestra experiencia lo hermoso y, al mismo tiempo, desafiante que es conocer gente, vivir juntos, colaborar. Cada uno de nosotros es portador de un don, de una experiencia, de nuestra propia historia personal, herida y bendecida. Esto a menudo encuentra espacio para la comprensión, el respeto y el cuidado. A veces también encuentra rigidez, falta de respeto, superficialidad que hace más difícil permanecer. Creo que la realidad siempre hay que leerla no solo desde nuestro punto de vista, me refiero a nuestras emociones, sentimientos, los valores en los que creemos. También hay que profundizar con la lupa de la fe, fruto de una relación con Dios. que lleva a mirar más allá para no perder el rumbo.

Intervención. El psicoterapeuta don Stefano Guarinelli, en un interesante texto suyo en el que pone en diálogo pastoral la teología y la psicología, escribe que “conformarse a Cristo”, a imitación de Él, no debe entenderse en un sentido psicológico, sino moral. y sentido espiritual. En otras palabras, estamos llamados a vivir y amar como Él amó, pero partiendo del hecho de que ninguno de nosotros es Cristo. Cada uno está llamado a ser como Él pero a nuestra manera única.

Cambiar. Llevamos inscrita en nuestro cuerpo la experiencia del cambio: ya no somos lo que éramos cuando nacimos, y cada día que pasa, si por un lado resalta la fragilidad del cuerpo, por otro nos permite crecer en sabiduría. La continuidad y la discontinuidad están contenidas en la dinámica del cambio y, una vez más, se trata de una cuestión de integración que significa:

- **abrir la mente** para tomar conciencia del lugar que ocupamos en el mundo de hoy;
- **abrir el corazón** para reconocer la presencia de Dios que renueva todo con su Espíritu y hace preciosas incluso nuestras limitaciones;
- **abrir la voluntad** para decidirse apasionadamente a cooperar en la realización del Reino a través de opciones concretas que parten precisamente de la opción de cambiar!

Einstein dijo en uno de sus famosos discursos: **“No podemos esperar que las cosas cambien, si seguimos haciendo las mismas cosas. La crisis es la mayor bendición para las personas [...]”** (tomado de "El mundo como lo veo" 1931 - Albert Einstein de <https://www.edizionisanlorenzo.it/blogs/news/ultime-offerte>).

Todas las crisis y límites de nuestra vida pueden convertirse en un gran campo de entrenamiento para la vida, una bendición que nos hace crecer en la dimensión de la gratitud. También nos hacen relajarnos y quizás, a veces, reírnos de nuestros límites, atención: ¡de nuestros propios límites y no de los límites de los demás!]
¡Y riéte, es bueno para la mente y el corazón!

¡Buen viaje! Sr Tosca Ferrante Ap



Re imaginar el papel de las redes sociales y el desafío de mirar dentro de nosotros mismos

Crítica de cine

A través de este artículo estamos llamados a tener el coraje de abrir una ventana sobre el uso de las Redes Sociales a nivel personal, comunitario y de misión a través de la visión de una película...

Claves para una educación que transforme nuestro uso diario de los medios

El uso de las redes sociales, no solo está relacionado con el mundo de la juventud o una moda mundial actual, sino que se ha convertido en una mercancía de la que no podemos prescindir. No sólo la realidad del Covid 19 nos ha empujado a utilizar plataformas de comunicación online con las que no estábamos familiarizados ni acostumbrados, sino que los mismos móviles y portátiles, al alcance de casi todos, nos están acercando a un mundo que necesitamos conocer y educarnos seriamente.

La película Disconnect, película producida en 2012 en los Estados Unidos de América y dirigida por Henry Alex Rubin, es una película que nos lleva sin mucha diplomacia ni enmascaramiento a lo que puede generar el uso ingenuo, desinformado y puramente compensatorio: lo real (y ¡no virtual!) destrucción de las relaciones y la vida de las personas a través de engaños y pretensiones tortuosas.

En esta película se cuentan tres historias que transcurren en diferentes ciudades y contextos pero que tienen en común el dolor que genera una red a la que se accede solo para proyectar las propias necesidades, curiosidades o por el mero afán de intimidar a alguien.

La primera historia trata de un periodista que, para conseguir un puesto destacado en el mundo editorial, navega por el mundo de la pornografía para contactarse con un joven que se dejará entrevistar y contará cómo

llegó a ese mundo y qué piensa. saldrá de ese tipo de vida. Lamentablemente, para conseguir esa entrevista, la periodista engaña al joven, a quien logró contactar vía chat, haciéndole creer que tenía sentimientos por él que en realidad no existían y prometiéndole una vida diferente que en realidad no podía garantizar. La periodista con su brillante artículo y su valiente entrevista logrará un gran éxito pero al mismo tiempo creará en el joven el dolor lacerante de haber sido simplemente explotado para promover la audiencia de los demás y la ira de no poder acceder a una audiencia diferente, porque está atada a una ilusión.

La segunda historia trata de un joven adolescente tímido y cerrado en su mundo tanto en casa como en la escuela. Dos de sus amigos, solo por diversión, comienzan a contactarlo a través de Internet haciéndose pasar por una chica interesada en él. El joven queda inmediatamente fascinado y para demostrar su amor envía un video suyo que será difundido por todos lados, generando la burla de todo el colegio. Cegado por el dolor y la humillación, intenta quitarse la vida y, salvado al borde de la muerte por su hermana, permanece en coma atendido por sus familiares que, ante esta desgracia, reencontrarán la fuerza y la luz de la familia que lo ama.

La tercera historia trata de una pareja que sin darse cuenta se ha distanciado. La esposa



comienza a chatear con un hombre en línea, confiándole su dolor por la pérdida de un hijo y sintiéndose a menudo sola. En cambio, el esposo usa la tarjeta de crédito de la familia para acceder a los juegos en línea. ¿El resultado? La tarjeta se clona y todo el dinero ahorrado con el tiempo desaparece en un instante. La pareja quedará devastada en varios niveles: por el dolor de la confianza mutua traicionada, por la pobreza causada por la desaparición del dinero y por la absoluta impotencia de la policía para localizar al culpable. Sin embargo, a pesar del dolor, la pareja encontrará, después de mucho esfuerzo, un camino de reconciliación.

Estas historias nos pueden parecer que nacen de pura invención y sin embargo estoy seguro que esto es lo que todos, en diferentes momentos, hemos leído en las noticias de nuestros países o lo que puede haber sucedido en las mismas ciudades donde vivimos.

Esta película, vista a nivel personal, comunitario o de grupo parroquial/escolar -posiblemente personas de edad madura- puede ayudarnos a mirar dentro de nosotros mismos y preguntarnos honestamente qué estamos buscando cuando nos conectamos con alguien a través de nuestros teléfonos móviles o Skype, Meet, Tick Toc... Incluso las imágenes y las palabras publicadas en nuestros perfiles de Facebook y Whatsapp dicen algo sobre nosotros a quienes conocemos bien, pero también a quienes no conocemos en absoluto.

Necesitamos ser cada vez más conscientes de que una vida afectiva inmadura/poco desarrollada y una incorrecta formación en el uso de las redes sociales pueden convertirse en una combinación ganadora para arruinar nuestra vocación y también la vida de los demás.

Conectados con lo más profundo de nosotros mismos y con Dios

No debemos temer al mundo virtual ni prohibir su uso absoluto; más bien, debemos educarnos a tomar conciencia de nuestras necesidades afectivas más profundas para no utilizar Internet para compensarlas. Estamos llamados a utilizar Internet con el claro objetivo de comunicar valores relacionados con el Evangelio y la verdad. Cuando estamos desconectados de nosotros mismos, realmente podemos correr el riesgo de conectarnos con realidades que nos engañan y luego nos decepcionan. Como en las historias contadas en la película, lo que nos puede salvar del abuso de un mundo que nos aísla dentro de nuestras propias comunidades y familias es la honestidad con nosotros mismos y la verdadera relación con quienes nos rodean.

Abrir nuestro corazón a personas espirituales, sabias, cultivar relaciones sanas en la comunidad, informarnos en el uso de las nuevas tecnologías y mantener nuestros valores cristianos nos educan para usar los medios correctamente en nuestras vidas. Tal formación también nos transforma interiormente porque nos ayuda a estudiar nuevos caminos de evangelización y nos ayuda a evitar adicciones dolorosas. De hecho, ningún medio puede reemplazar la riqueza y la auténtica creatividad de las relaciones humanas, que a menudo nos interpelan pero al mismo tiempo, con la gracia de Dios, pueden 'salvarnos' de los peligros en los que puede incurrir nuestra vulnerabilidad.

“El mundo digital puede ser un entorno rico en humanidad”. Una red no de cables sino de personas”.

Papa Francisco 23 enero, 2014



PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL

En un momento de silencio y oración, tratemos de releer los mensajes o correos electrónicos que enviamos o recibimos que no tienen un propósito de trabajo o misión. Trato de mirar las fotos que publico en varios perfiles en línea. Sin moralizaciones inútiles, tratemos de detenernos en una de estas preguntas:

- ¿Cuánto "sabor del Evangelio" está presente en lo que escribo, leo o veo?
- ¿Qué nuevos pasos de transformación afectiva estoy llamado a dar para no caer en la adicción o la superficialidad en el uso de las redes sociales?
- ¿Cuánto tiempo me quita el uso del teléfono móvil del tiempo personal de silencio y cuidado de mi vida interior?
- ¿Cuánto tiempo me quita de mis relaciones en la comunidad y en la familia?

Elijo un pasaje de la Escritura que pueda iluminar mi camino en esta área y tratemos de examinarnos periódicamente a la luz de él.



Las Redes Sociales a partir de los pronunciamentos de un adolescente

Todos los días entro en Facebook para ver en mi muro,
Solo miro y me pregunto si los conozco en absoluto.
Voy a Twitter para twittear un tweet,
luego a Instagram para compartir una foto aleatoria de mis pies.
Publico casi las cosas más ridículas, incluyendo lo que me pongo y lo que como.

No soporto que mi página esté en blanco y en blanco,
así que se me ocurre una historia divertida,
cada vez que no se me ocurre otra cosa que escribir.
Si estoy realmente aburrido, podría revisar la página de otra persona,
para publicar un comentario grosero sobre algo que dijeron.

No salgo con muchos amigos, pero según Internet, ¡Tengo más de ciento diez!
Esta es la rutina de todos día a día, ya que revisamos las publicaciones,
y en secreto nos insultamos cuando pasamos por el pasillo.
Ya no tenemos compasión genuina; en cambio, vamos directo al grano,
algo que me gusta llamar golpear.

Creemos que es normal gritar "¡Amy va a tener un bebé y Mark se está volviendo loco!"
Enviar mensajes de texto es otro gran pasatiempo,
acabo de recibir un mensaje llamando a Amy una,
y la novia de Mark una completa loca.
Llamamos a esto nuestra forma de conectarnos,
pero la sociedad se está convirtiendo en un desastre.
Las redes sociales nos ayudan a estar en contacto,
pero creo que es la razón por la que no hemos dormido mucho.
Copyright © [natasha ann](#)



"En su vejez seguirán dando
fruto... Serán lozanos y
florecientes, para proclamar
que el SEÑOR es recto." Salmo 92:14 y 15





Una historia reveladora de la vida de la Hna. Caritas Hediger, Menzingen, compartida con la Hna. Fátima, quien le preguntó:

Mirando hacia atrás en su vida desde que dejó el ministerio activo hasta ahora, ¿cómo describiría ese viaje?

Sor Caritas: ***Nuestra vida no es más que un paseo...***

Estamos deseando que lleguen días soleados y buenos de senderismo, donde poder recargar las pilas y dejar atrás el día a día. Antes de irme, tengo que pensar a dónde quiero ir. ¿Tengo la fuerza necesaria y los requisitos previos para este objetivo? Entonces es el momento de hacer la mochila. ¿Qué me llevo? Para una caminata larga, necesito una brújula. Nunca se sabe si la niebla impedirá inesperadamente la visibilidad. La protección contra la lluvia y las provisiones y bebidas fortificantes también pertenecen a la mochila. Los bastones de senderismo pueden ser un buen apoyo. El teléfono móvil es una gran ayuda para emergencias. La alegría y la esperanza de pasarla feliz y el entusiasmo también deben ser mis compañeros. Con la mochila bien empacada, la parte planificada del sendero se puede dominar bien.

Nuestra vida es como una caminata. Siempre estamos en camino y llevamos nuestra mochila con nosotros. En la mochila de la vida llevamos todo lo que nos puede ayudar a afrontar bien el camino y alcanzar la meta propuesta. Esto incluye la escuela, la formación profesional, los estudios. Los talentos y los dones ayudan a dominar bien el camino de la vida. La experiencia del pasado también ayuda a progresar con éxito. Los encuentros y conversaciones a lo largo del camino pueden ser rompedores y enriquecedores y ayudar a alcanzar bien el objetivo.

*Tal vez el sol no siempre brilla en el camino. Esa no es razón para renunciar a la meta. En el camino, esto y aquello entran en la mochila: piedras, flores, raíces... Sin embargo, el peso puede convertirse en una carga. ¿Descargar algo? ¡No no! Necesito todo eso, no es fácil **DEJARLO IR**.*

Una encrucijada, un cambio inesperado en el clima, terreno intransitable, sin más visibilidad por delante... Tales experiencias nos hacen detenernos y reflexionar. ¿Que sigue? En caso de incertidumbre en el camino de la vida, se aplica lo siguiente: escuchar interiormente. En el fondo puedo sentir: "Estoy contigo. Soy tu compañero. No estás solo". Tal vez deba preguntarle a personas con experiencia sobre la forma de avanzar.

A veces sentimos que llevamos con nosotros cosas innecesarias, que se han convertido en una carga y nos pesan como pesadas piedras; como decepciones, metas no alcanzadas, expectativas incumplidas relaciones, experiencias de injusticias, miedos, preocupaciones... sin embargo, el viaje requiere que abordemos estas cargas. Pero, ¿dónde ponerlos, me pregunto? En la Cruz, se nos permite dejarlo todo. Jesús dijo:

"Venid a mí todos los que estáis sobrecargados y agobiados por las penas: os dejaré respirar un suspiro de alivio".



Y en la Epístola de Pedro, dice:

"Echad todas vuestras preocupaciones sobre Él, porque Él se preocupa por vosotros".

Es muy importante que el senderista se tome un descanso aquí y allá a lo largo del camino. Es necesario disfrutar de la belleza del entorno, esto despierta coraje y alegría y hace esperanzador el camino por delante. Apoyar buenas experiencias, aventuras y encuentros no es una carga. Siempre hay lugar para lo bello y lo esperanzador en la mochila de la vida.

Los pensamientos de Don Helder Camara son impresionantes y también pueden ser innovadores para el camino de nuestra vida:



"Es una gracia empezar bien. Es una gracia aún mayor mantenerse en el camino correcto. Pero la gracia de las gracias es ir hacia adelante a la meta, incluso cuando se está agotado".

También necesitamos reducir el equipaje, deshacernos del lastre de miedos innecesarios y disminuir los montones de preocupaciones a un nivel tolerable. Qué alivio cuando ya no tienes que guardar rencor a nadie. Ser capaz de tirar la carga de las malas y pasadas experiencias al basurero y estar abierto a nuevas oportunidades. Lo que realmente necesitas en la mochila de la vida puede caber fácilmente en una bolsa pequeña. El humor no deprime, te apoya la espalda. El amor es ligero como una pluma y no tiene peso en la mano abierta. No tienes que llevar ternura, te lleva.



Hermana Beatrice Horber, de 90 años, escribe

Pasar de un estilo de vida activo a otro más pasivo : Penúltimo viaje.



Mi traslado al hogar de ancianos St. Franziskus estaba planeado para el otoño de 2022, pero debido a algunas circunstancias imprevistas, el traslado llegó antes de lo planeado.

No estaba muy preparada, pero a mi edad de 90 años y habiendo obedecido toda mi vida religiosa, comencé a empacar todas mis pertenencias para llevarlas conmigo. Estaba feliz de poder dejar atrás todo lo que no tenía la intención de tomar y esto hizo la vida un poco más fácil.

Al día siguiente de la noticia de mi partida anterior, una enfermera vino inmediatamente a trabajar conmigo. Después de tres días, la enfermera contrajo la gripe y tuvo que quedarse en casa durante una semana. Eso me trajo ventajas... efímeras porque yo también cogí gripe y tuve que quedarme en cama con fiebre y no podía salir de mi habitación. Como resultado, el tiempo de mi partida de Maria vom Berg se prorrogó dos semanas. ¡Yo era feliz con eso!



La Hna. Sandra y la Hna. Carmela María se aseguraron de que toda mi ropa sucia y limpia fuera provista con el número de lavandería 594 y remendada. ¡Qué maravilloso regalo!

De repente, me sentí más ligera y aliviada. Hicimos un buen progreso con la limpieza. Dejé muchas cosas en la habitación. Se hizo más y más fácil para mí. Dos días antes del penúltimo viaje, como yo lo llamo, me despedí de las hermanas mientras les contaba tres experiencias que tuve al empacar mis pertenencias.

Me encantan los libros y tengo bastantes. ¿Por qué dejé tantos en el estante de libros? Porque me di cuenta de que hay poco espacio para eso en St. Franziskus. Más tarde supe que los libros me siguieron hasta San Francisco, para atención y uso de los sacerdotes residentes.

El penúltimo viaje estaba cada vez más cerca. Estaba más abierta y dispuesta a dejar Maria vom Berg. Lo único que extraño hasta el día de hoy es la capilla. El 15 de julio de 2022 salimos de Maria vom Berg con maleta y equipaje.

En St. Franziskus fui calurosamente acogida por la Hna. Elsbeth, por las hermanas y las enfermeras. La Hna. Elsbeth me acompañó a la habitación del tercer piso con una vista panorámica invaluable. La enfermera Dragana me ayudó a desempacar y puso todo cómodo. Mientras tanto, la Hna. Elsbeth me deleitó con una hermosa orquídea. Solo podía agradecerle y asombrarme de tal acogida.

Me siento afortunada de estar aquí, ya que me da mucho tiempo para prepararme espiritualmente para la próxima parte del viaje de mi vida.



Todo en manos de Dios

Entrevista entre sor Gloria Poblete y sor Maria Theresa Leuenberger.

Sor María Teresa es originaria de Suiza y ha sido misionera en Chile durante muchos años.

Ahora tiene 96 años.

Mirando hacia atrás en su vida desde cuando estaba en el apostolado activo y ahora en su retiro, ¿cómo describiría este viaje?

Empecé con mucho entusiasmo; todo era nuevo. Trabajé con mucho entusiasmo con los niños en la escuela y cada vez había algo nuevo. Yo era joven entonces y los estudiantes tenían casi mi edad. Prefería algunas cosas más que otras. Me sentí como en casa con las chicas. Me sentí como en casa, en un ambiente familiar y hasta el día de hoy sigo teniendo contacto con algunos de ellos. Por primera vez pude evangelizar. Podría preparar a los niños para los sacramentos. Pude integrarme con las familias y ese fue mi deseo inicial y profundo de venir a Chile a ser misionero.



¿Cuáles fueron sus mayores desafíos?

En mis inicios enfrenté cosas difíciles, enseñando cosas que no sabía. Luego el obispo me pidió que me hiciera cargo del departamento de catequesis y yo no quería estar en una oficina. Tuve que aprender cosas nuevas. En obediencia me entregué al Espíritu Santo y Él me iluminó. Esta nueva misión me empujó hacia adelante. Me sentí realizada, formando catequistas, pastoral bíblica, acompañando a los demás como una gran familia catequética y en todo esto descubrí que la espiritualidad de la congregación era la misma que la de la catequesis. Estuve en esa misión durante 22 años de mi vida. Cuando terminé la catequesis, tuve una nueva experiencia misionera en Toltén. Estuve con la gente más abandonada de la parroquia. Me sentí muy integrado, formando comunidades de hogar en medio del pueblo, eran mi familia. Acompañé a una comunidad de laicos de Santa Cruz.

¿Qué fue lo más difícil de abandonar?

Fue muy difícil para mí dejar a la gente y venir a Betania. Parecía que Dios no quería que me quedara allí porque no había otra hermana que me acompañara y no podía quedarme sola. Era difícil renunciar a estar entre los marginados y los pobres y perder un poco de la libertad de estar entre la gente en peregrinación.

¿Cómo respondiste a estos desafíos y dificultades?

Al principio me sentía inútil. Yo había venido con todo mi material a Betania con la esperanza de trabajar con las hermanas reflexionando juntas, pero no vi mucho interés. Luego probé varias cosas pero nada funcionó. Es muy difícil salir de la misión y llegar al desierto. Con la ayuda de Dios y la compañía del Espíritu Santo, he seguido adelante hasta el día de hoy.

Describe el tiempo/momento en el que sentiste que tenías que soltar y aceptar tu nueva vida.

¿estilo?

No sentí que tenía que dejarlo ir. Realmente no quería dejarlo ir, se podría decir que me fue forzado y no fue mi voluntad, pero acepté dejarlo ir aunque me costara mucho.

¿Cómo te sientes ahora que has terminado una misión activa y estás jubilado?

Me siento agradecida y amada por Dios. Siempre he sentido su amor misericordioso. Ahora estoy ocupado con el misterio de la vida eterna. Uno nunca está listo para irse. Uno está apegado a la tierra ya la materia. Mi mente está ocupada con eso.

¿Cómo describe este momento de gracia?

Permanecer en la esperanza con serenidad, confiando en que Él está presente en mi vida y me ha guiado y acompañado en todo lo que he hecho como Misionero. Estimada

Hna. Maria Theresa, gracias por compartir su historia conmigo. Yo también te agradezco por tu larga vida y amor por el pueblo de Chile. Que Dios te siga bendiciendo.



Sor Alma Keeezhanjil comparte:

Escribir algo sobre el tema 'Atrévete a emprender... una travesía en gracia'... me pareció interesante y atractivo. Al abrir la biblia encontramos historias de 'comienzos audaces' y en una mirada rápida al Antiguo Testamento, nos encontramos con corazones valientes como

Noé, Abraham, Moisés, Josué, Sara, Tamar, Rut y Esther. En el Nuevo Testamento, especialmente después de Pascua y después de Pentecostés, los eventos se refieren a mujeres y hombres que se aventuraron a salir con una audacia increíble y proclamaron a Cristo la Buena Nueva.



Una breve mirada a la historia secular muestra que cada uno de los logros humanos es el resultado de un "comienzo audaz" hecho por alguien en algún lugar de esta tierra. En última instancia, todos formaban parte del "plan maestro" de Dios de amor y misericordia para su creación; parte del desarrollo del gran diseño eterno de Dios. Su obra en y a través de seres humanos elegidos para esos roles específicos en la historia de salvación de la humanidad. Con alegría me uno al canto del antiguo Isaías:

"Oh Señor, tú nos darás paz, porque ciertamente todo lo que hemos hecho, tú lo has hecho por nosotros".

Es 26:12.

¿Qué tal esas palabras conmovedoras pronunciadas y los "arriesgados pasos" del padre Theodosius Florentini, cuyo 201 cumpleaños celebramos el 23 de mayo de 2023?

"Necesito hermanas que entiendan la cruz"

Y las inspiradoras palabras de nuestra fundadora, la Madre Bernarda Heimgartner,

"La divina providencia es nuestra cuenta de depósito".

y otros dichos que invitan a la reflexión de ambos.

Qué confianza ilimitada y confianza genuina deben haber tenido en el cuidado providencial de Dios que nunca falla y en el amor que todo lo abarca en lo profundo de ellos.

Su valentía y ejemplos poderosos para ser fieles a la llamada de Jesús y su misión en medio de la oposición y las dificultades en abundancia, deben entusiasmarlos y animarlos hoy a continuar su carisma con alegría y compromiso. Necesitamos seguir adelante sin miedo y llenos de esperanza, con la misión de Jesús, recordando siempre su promesa inalterable:

"No temas, yo estoy contigo", Isaías 41:10.

Mirando hacia atrás en mi propia jornada de vida, estoy feliz e inmensamente agradecida con Dios por el don de la vida, humana, cristiana y religiosa, cada una llena de bendiciones. Doy gracias a Dios en primer lugar, por el don de la fe en Él, por mis padres y familiares amorosos y temerosos de Dios que me enseñaron a amar y vivir la vida centrada en Dios, en todas las situaciones y lugares.

Mi relación con Dios se desarrolla a través de la oración, la espiritualidad, los principios cristianos y una mentalidad basada en valores y conexión interna con el Señor que me acompaña durante este viaje de mi vida. Esto me hace feliz, confiada, segura y serena, y gradualmente se va convirtiendo en parte de mi naturaleza, durante mis días de escuela y más allá de mis 58 años de vida religiosa como miembro de la familia de la Santa Cruz comprometida en varios ministerios. La cercanía del Señor es mi mayor fortaleza y sus palabras siempre un apoyo y un consuelo.

Voy aprendiendo a través de mis experiencias a cultivar una visión más amplia de las cosas, a mirar más allá de las realidades y luchas inmediatas y empíricas de la vida. Me permitió experimentar que Él es fiel en todas Sus promesas y garantías.

En resumen, el Dios que me ama y que tiene un plan y un propósito (Salmo 100:3, Jeremías 1:5) me toma de la mano y camina conmigo todos los días. ¡Oh, qué viaje ha sido! La alegría y la profunda gratitud llenan mi corazón cuando reflexiono. En última instancia, todo conduce a una comprensión cada vez más profunda de mí misma, de Dios, de los demás, de la creación, del propósito y significado de la vida misma.

Todos los dones de Dios,

"De su plenitud hemos recibido todos" Jn 1:16

y su espíritu nos ayuda a darnos cuenta de que Él es **"todo en todos"**. Entonces, humildemente me uno al salmista para reflexionar:

"¡Oh Señor, nuestro soberano, cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!"

Sal 8:1.

Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos" Heb13:8"

Recordad que yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

"Mt 28:20.



Una entrevista entre hermana Bernadette Duffy y hermana Patsy Mc Dermott (Inglaterra) en el contexto de la sabiduría aprendida del envejecimiento como un proceso de independencia a dependencia.

"Envejecer es como escalar una montaña; te quedas un poco sin aliento, ¡pero la vista es mucho mejor!". - Ingrid Bergman

Habiendo pasado algún tiempo en Grange y conociendo a la Hna. Patsy, pudimos tener la siguiente conversación.

Hna. Patsy, mirando hacia el pasado, en los últimos años de su vida desde la jubilación cuando aún estaba activa hasta ahora que se está jubilando, ¿cómo describiría ese viaje? (Sr. Patsy comparte que su viaje de transición sucedió tan repentinamente y como un relámpago se vio obligada a cambiar por completo su estilo de vida. Ella cuenta su historia con una mezcla de alegría y tristeza... y con pequeños suspiros en el medio).

"El año 2016 siempre será un año significativo en mi vida, especialmente el último lunes de octubre de ese año. Era un hermoso día soleado; mejor que la mayoría de los días que tuvimos ese verano. Decidí usar el día para comenzar con una limpieza previa a la Navidad. Con música clásica sonando suavemente de fondo, comencé arriba con las habitaciones de los visitantes, luego atravesé los pasillos y finalmente terminé abajo en el comedor. Estaba completamente absorto y disfrutando de lo que estaba haciendo hasta que de repente me detuve en seco. No podía mover ni levantar la pierna derecha, simplemente se atascó y se negaba a moverse. Afortunadamente, estaba parado cerca del pasamanos y podía agarrarme a él. Después de lo que parecieron horas, pude cojear hasta una silla y sentarme y tratar de entender lo que me estaba pasando. Nunca había experimentado algo así antes y me sentí muy asustado. Todavía estaba sentado en el mismo lugar cuando la hermana Imelda, mi miembro de la comunidad, regresó a casa del trabajo esa noche".

Oh querida Hna. Patsy, ¿entonces qué pasó?

"Bueno, Imelda inmediatamente trató de arreglarme y acomodarme para pasar la noche. Yo era totalmente incapaz de subir, así que hizo una cama abajo. A la mañana siguiente salimos temprano hacia el hospital donde fui evaluada por la enfermera de Triage, previo a la llegada del médico de guardia. Después de su evaluación, me transfirieron en ambulancia a la Unidad Cardíaca del hospital de Northwich Park, donde permanecí internado durante diez días. Inmediatamente me empezaron a atender y me hacían numerosos análisis de sangre, radiografías, escáneres corporales y fisioterapia intensiva dos veces al día. Algunos días me sentía como si hubiera corrido un maratón completo. Ahora, entiendo cómo se deben haber sentido algunos de mis pacientes cuando los cuidé en mis primeros días. Cuando el equipo médico llegó al diagnóstico final, estaba claro que no podría vivir en una casa con escaleras".

Ah, gracias por compartir tu experiencia conmigo. Nuestra conversación continúa...

¿Cómo te las arreglaste (te sentiste) después de darte cuenta de que no podrías permanecer más tiempo en tu comunidad actual?

"Entonces, me transfirieron del hospital a Grange Community, donde me dieron una hermosa habitación y me hicieron sentir muy bienvenida. Sobre todo estaba en un lugar de paz y tranquilidad. De repente tuve



tiempo para pensar y evaluar mi situación. Me di cuenta de que mi independencia ya no existía. Dependía físicamente de que otros hicieran cosas por mí y me ayudaran a ser lo más independiente posible. Todavía estaba muy asustada, ansiosa y me sentía realmente enojada conmigo misma por ser tan inútil e indefensa. Hubo muchos días negros, oscuros e inciertos”.

¿Cómo respondiste a estos desafíos y dificultades?

“Debo decir que hice todo lo posible para responder con gratitud ya que Sharon y su equipo no se dieron por vencidos conmigo y ahora sé que he sido extremadamente afortunada de estar tan bien atendido aquí en Grange. Tengo todo lo que necesito y solo tengo que pedir ayuda y estar disponible. Estoy verdaderamente bendecida y doy gracias al Señor todos los días por mi comunidad y mis cuidadores. Esta nueva perspectiva de la vida me ayuda a superar los desafíos y las dificultades de mi mala salud”.

¿Cómo describiría el momento en que sintió que era hora de dejarlo ir y aceptar su nuevo estilo de vida?

“Cada día, mientras continúo aceptando mi nueva forma de vida en la comunidad de Grange, siento que he viajado una larga distancia para encontrarme a mí misma. Sé que dependo totalmente de mi andador “mi amigo especial” Realmente no puedo moverme a ningún lado sin él. Ahora tengo otro “Amigo especial”, un nuevo ayudante, “Mi marcapasos”. Realmente no me di cuenta de cuánto le necesitaba para permitirme respirar y sentir la protección de Dios sobre mí. Todo esto me da una nueva esperanza”.

¿Cómo te sientes ahora de haber hecho el 'Cross-Over'?

“Poco a poco me estoy volviendo más consciente de que no estoy sola en este camino. Estoy convencida de que mi corazón está en la mano de algo, de alguien que me conduce y me guía. Pero no siempre soy consciente de ello y a veces tengo que hacer las cosas (dijo con una pequeña sonrisa) “a mi manera” como siempre lo he hecho. Tengo mucho que agradecerle al Señor, y oro con alegría y gratitud de saber que Él siempre está ahí para mí. Y que siempre tendré el coraje de tender mi mano y sentir Su presencia cerca de mí. Oro para estar receptiva y lista para lo que el Señor quiera de mí. Todo lo que he hecho ha sido solo para Él. Tengo mucho para estar agradecida y ahora Su mano me guía. Me someto a ser conducida. ¡Oro sólo por esta gracia!

¿Qué símbolo te viene a la mente cuando reflexionas sobre el paso de la independencia a la dependencia de los demás?

“Pienso en las manos abiertas como símbolo para expresar cómo me lleva este viaje”.



Hermana Patsy, gracias, fue maravilloso tener este tiempo para escuchar su historia de cambio y el viaje que ha hecho al pasar de la independencia a depender de otros para la mayoría de sus necesidades. Dios los bendiga y los tengo en mis oraciones.

POR UNA IGLESIA SINODAL

Comunión – Participación – Misión

“Recordamos que el propósito del Sínodo es:
plantar sueños,
sacar profecías y visiones,
deja que florezca la esperanza,
inspirar confianza,
Vendar heridas,
tejer relaciones,
despertar un amanecer de esperanza,
aprender unos de otros
y crea un brillante ingenio que iluminará las mentes,
calentará los corazones, dará fuerza a nuestras
manos”.

Secretaría General del Sínodo, Vaticano.



Comunión – Participación – Misión

DEL 'YO' AL 'NOSOTROS' EL CAMINO DE LA SINODALIDAD

Cuando escuché por primera vez sobre el Sínodo en junio/julio de 2021, ¡estaba encantada! ¡El Papa Francisco me invitaba, junto con todo el Pueblo de Dios, a contribuir al camino a seguir para la Iglesia! El Papa Francisco enfatizó la palabra ESCUCHAR, no solo escuchar y responder, sino escuchar.

Este proceso iba a tener varias etapas –reflexión individual, parroquia, decanato, diócesis, país, continente, culminando en un documento de trabajo INSTRUMENTUM LABORIS, para la primera sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos a realizarse en el Vaticano en octubre de 2023.

Esperé ansiosamente que se iniciara el proceso en mi parroquia, pero me decepcionó la forma en que se llevó a cabo al igual que el resultado. Los feligreses pensaron que era solo una encuesta local y no tenían idea de que el Papa Francisco quería escuchar sus puntos de vista sobre la vida de la Iglesia.

Sin embargo, se invitó a la Conferencia de Religiosos de Inglaterra y Gales a enviar sus respuestas directamente a CICLSAL (Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica). Yo era parte de un comité directivo que preparaba las sesiones para los Religiosos.



Para cada uno de los tres temas; **COMUNIÓN, PARTICIPACIÓN y MISIÓN** organizamos para que un Religioso diera una reflexión, seguido se invito a compartir pensamientos sobre las siguientes preguntas, que fueron las mismas para cada sesión:

¿Cuál es su experiencia como religiosa de vivir en la Iglesia en este país?

¿Qué cosas podríamos necesitar dejar ir en este país para permitir que surjan experiencias nuevas o más profundas?

¿Qué cosas podríamos necesitar desarrollar o aprender a hacer en este país, para permitir que surjan experiencias nuevas o más profundas?

Cada uno de nosotros está invitado a reflexionar sobre las mismas preguntas para centrarnos en hacia dónde vamos y en la vida en la Iglesia local.

Hubieron muchas discusiones bien animadas, y la respuesta fue tremenda. Después de cada sesión, se invitó a los religiosos a compartir nuevas reflexiones. El desafío era entonces resumir todas las aportes. Se dejó ver una visión de Iglesia que a menudo puede ir acompañada de una sensación de frustración por lo que se percibe como una perspectiva nacional muy limitada, encarnada en la Conferencia de Obispos, que se da a conocer como centrada principalmente en el mantenimiento y la administración, en lugar de liderar un movimiento espiritual que está tratando de aportar al crecimiento del reino de Dios en la realidad de hoy. En este país, los religiosos quieren trabajar hacia un enfoque de "Una Iglesia mas viva", pero a menudo la Conferencia Episcopal sigue adelante con su agenda sin pensar en los religiosos y los laicos. Tratamos de animar a los obispos a que consulten y que aporten con pequeños gestos, sembrando semillas que algún día esperamos puedan dar frutos.

Aunque el perfil de edad de los religiosos en este país es alto, hay mucha energía y buena voluntad de querer que la Iglesia avance en el mundo de hoy. Esto se refleja en el trabajo de los religiosos en este país: es posible que no estemos dirigiendo escuelas, hospitales, hogares de niños o grandes establecimientos/instituciones, pero estamos trabajando ocultos en los márgenes de la sociedad, como; tráfico, inmigración, temas de justicia y paz, personas sin hogar, alivio de la pobreza, etc. Esto es lo que el Papa Francisco nos ha pedido que hagamos: ir a los márgenes.

Las Hermanas de la Santa Cruz en Inglaterra tuvieron una tarde, donde compartimos sobre los tres temas del Sínodo. Fue un tiempo enriquecedor y productivo para nosotras. Hermana Natalie Bocquart, XMCJ, Subsecretaria de la Secretaría General del Sínodo, subrayó la importancia del proceso de discernimiento. Esto es vital para nuestra Congregación, no solo para los problemas más importantes, sino también para los locales: si no dejamos que el Espíritu Santo guíe nuestras vidas, ¿hacia dónde iremos?

Un arzobispo describió la experiencia del proceso sinodal como una etapa en la que "reconocemos y celebramos la gran diversidad en la Iglesia", una experiencia de "unidad profunda, no basada en la uniformidad". A las organizaciones, incluidas las escuelas, en este país se les recuerda constantemente que se aseguren de que la diversidad, la igualdad y la inclusión sean evidentes. Sin embargo, esto no siempre sucede en la Iglesia, donde el papel de la mujer no está suficientemente reconocido. Necesitamos reconocer los obstáculos hacia la sinodalidad y las áreas de mejora.

Este proceso sinodal me ha enseñado a no dejar que dominen las desilusiones, sino a esforzarme y encontrar otros caminos en los que todos contribuyan a la vida renovada de la Iglesia.

Necesitamos hablar y escuchar, abiertas, honestas, atentas y respetuosas.

Espero que lo que se ha producido hasta ahora no se quede solo en un papel, sino que se lleve adelante y se implemente. El camino sinodal es un proceso continuo. Confiamos en que es el Espíritu Santo que nos está guiando en la dirección que el Señor quiere que vayamos. Necesitamos abrir nuestros oídos a las necesidades de todo el Pueblo de Dios.

El Papa Francisco nos esta invitando a un viaje arriesgado. Corramos el riesgo.

Hna Margaret Donovan - England



'Si el grano de trigo no cae en tierra, sigue siendo un grano de trigo...' Juan 12:24

Las audaces vidas de la Madre Bernarda y el P. Theodosius me atrajo porque me gustan las personas que se atreven a arriesgarse y que trabajan juntas por una buena causa. Lo que me fascinaba y atraía de Madre Bernarda era su amor y cercanía a sus hermanas. Ella es mi modelo a seguir en mi vida religiosa.

Una experiencia personal de Sinodalidad

Hna. Sr Rani Punnasseril

Experimenté desde mi niñez el despliegue del amor de Dios y se hizo más visible en mi juventud. Puedo recordar los cambios y ajustes que he hecho para convertirme en un instrumento fuerte en las manos de Dios. Solo tengo un deseo entonces y ahora: ser la voz de los que no tienen voz.

Me dieron oportunidades de vivir en pequeñas comunidades donde podía relacionarme con mis hermanas y personas de diferentes religiones y castas. El norte de la India es conocido por el castismo y la religiosidad; la gente nos mira como extranjeros, aunque nuestro color de piel y rasgos coincidan con los de ellos, no la creencia. Es a través de la Divina Providencia que nosotras, las hermanas de la India, estamos viviendo en paz, aunque hay incidentes aislados de ataques contra nosotras.

El Profeta de nuestro tiempo, el “Papa Francisco”, es una inspiración para mí. Su mensaje en cada ocasión habla de inclusión. Me fascina que sea joven de corazón y se acerque a las personas afectadas por la guerra, la limpieza étnica y el desplazamiento debido al conflicto interno. Su corazón está con los migrantes y refugiados. Sus mensajes para ellos me han dado convicción y la capacidad de servir a los refugiados, que huyeron de sus hogares debido a la guerra.

La crisis pandémica de migrantes y refugiados en India está viva en mi mente. Fue el 24 de septiembre de 2022, en el Día Mundial de los Migrantes y los Refugiados, que conocí al Sr. Augustine Pau Suan Dal, un solicitante de asilo de Myanmar. Llegó a la iglesia junto con más de veinte refugiados. Hablamos un rato y me invitaron a visitarlos, lo cual acepté. Me uní a su servicio de oración y escuché sus horribles incidentes de violencia.

Lo que me sorprendió fue que, a pesar de todas sus luchas y amenazas a la vida, parecían felices. Tienen un salón de usos múltiples alquilado que se llenó de jóvenes y mayores. También tienen un coro maravilloso. Cuando vienen para la oración y la Misa no se van del lugar, aunque haya una llamada de emergencia.

Muchos de ellos están enfermos y deprimidos pero unidos en la oración. De sus pocos ingresos me sirvieron café y bocadillos. Su sentimiento de comunidad, el cuidado mutuo y la unidad son notables. Su cuidado y compartir me recordó a los primeros cristianos mencionados en el capítulo 2 de los Hechos de los Apóstoles. Ahora, trabajamos como una familia para ayudarlos a obtener su comida y medicinas.



Mientras les sirvo, me siento honrada de revisar mi vida religiosa que voluntariamente he elegido. Sus limitaciones y la nada me han obligado a desvincularme de asuntos que dividen mi mente. La sinodalidad es una realidad vivida entre estas personas. Caminan juntos como vemos en la silueta del documento sinodal. Me siento realmente inspirada por este pueblo sencillo y humilde de Dios.

Reflexión: ¿Cómo me comprometo con el camino sinodal como miembro de mi parroquia u organización local?

‘Corazón Común...



Viaje común’

'Corazón común – Viaje común'

El Consejo de Congregación celebrado en Como/Italia durante el mes de mayo de 2023. Según nuestras Constituciones el art. n.289:

El Consejo de Congregación es un órgano CONSULTIVO. TRATA DE LOS ASUNTOS IMPORTANTES de la Congregación y de las provincias, EXAMINA LA APLICACIÓN de las decisiones del último Capítulo General y PREPARA PROPUESTAS PARA EL PRÓXIMO Capítulo General.

Bajo esta luz, la Dirección Congregacional y las líderes Provinciales de los cuatro continentes se reunieron para entablar un proceso de reflexión y diálogo. El tema elegido para este Consejo de Congregación surgió de un llamado que ha ido creciendo en el corazón de la Dirección Congregacional desde el primer año de su mandato, a saber:

“Buscando juntas un liderazgo abierto y significativo para el mundo de hoy”.

Es una llamada que hemos sentido emerger al escuchar y compartir nuestras reflexiones comunes sobre la realidad de la Congregación y el mensaje del Capítulo General de 2019.

Dos objetivos para el tiempo juntas fueron:

1. “Crear un “corazón común” en contacto con el latido del Espíritu
2. Discernir una Formación transformadora para el mundo de hoy

Durante el Consejo de Congregación como una experiencia propicia para reflexionar y discernir juntos... comenzó el camino.

Para ayudarnos a comprometernos con la visión propuesta, tuvimos aportes de mujeres religiosas y laicas profesionales que nos guiaron a través de experiencias profundas, personales y comunitarias arraigadas en el Evangelio y nuevas ideas y enseñanzas sobre la Formación, la Vida Comunitaria y las Escrituras, que esperamos que nos lleven a una vida de TRANSFORMACIÓN.

Al final de nuestro tiempo juntas, se invitó a las líderes Provinciales a elegir una palabra que los tocara bajo una nueva luz y compartirla con nosotros en esta edición de LIFE.

Lo que sigue es su participación:





EMPODERAMIENTO

Nosotras, las Hermanas de la Santa Cruz, estamos llamadas a promover el empoderamiento como parte de nuestra vida consagrada. Confiemos en la providencia, la fidelidad y la bondad de Dios que continúa fortaleciéndonos y dándonos energía cada día de nuestra vida. Nuestra espiritualidad se enriquece y fortalece cuando empoderamos a otros que comparten su vida y su amor con nosotros. El empoderamiento permite reconocer y valorar a cada persona en su plena dignidad humana y potencial. Estamos comprometidos a promover el empoderamiento de todas las personas que colaboran en nuestra misión.

Hna. Robina. Sri Lanka.

HARMONÍA

El clima de Armonía que se experimentó en el Consejo de Congregación es una clara manifestación del Espíritu Santo. Entre las hermanas de las distintas provincias se daba una armonía natural, dinámica, alegre y profunda en cada momento compartido. ¡La armonía de un corazón común! El Espíritu creó esa armonía en el grupo, nos regaló paz y la apertura para ofrecer la diversidad de talentos y la profundidad en las reflexiones. Como dice el Papa Francisco: *“Ver a cada hermano y hermana en la fe como parte del mismo cuerpo al que pertenezco; esta es la mirada armoniosa del Espíritu, este es el camino que nos indica”*. (mensaje Pentecostés 2023)

Hna. Gloria Poblete, Latinoamericana

VIAJE

Sin un compañero no puedo llegar lejos. Cristo es el compañero de camino y su Palabra es la que me sostiene porque la relación de amor que tengo con Él me mantiene confiada y esperanzada y esta esperanza en Cristo nunca me defraudará. Soy Hermana de la Santa Cruz arraigada en Cristo y en la esperanza.

Hna. Phuthunywa. África Meridional.

AMAR

Nos sabemos amadas por un Dios infinito, positivo y omnímodo, que nos hace saber que somos preciosos a pesar de nuestro “quebrantamiento”. Estamos llamadas a relacionarnos con Jesús para vivir y compartir su misión de amor en solidaridad unos con otros y respondiendo de manera responsable a las necesidades del presente. La Palabra de Dios nos inspira y nos guía diariamente en nuestro camino hacia la transformación.

Hna. Trudi. de Suiza.

"ACOMPANIAMIENTO" como compañeros de camino espiritual

Las relaciones a nivel personal y comunitario, en nuestra vida religiosa, suelen fortalecerse con el acompañamiento. El acompañamiento puede ayudarnos a nosotras y a aquellos a quienes acompañamos a desarrollar confianza y sacar el potencial innato. Aunque seamos diferentes en muchos aspectos, a través del acompañamiento podemos experimentar el amor de Dios, conocernos mejor y vivir en armonía.

Con amor y oración

Hna. Clementina Teba-Teba. Lesotho.



VULNERABILIDAD

La vulnerabilidad es nuestra voluntad de exponer la verdad sobre nosotros mismos. Esto puede ser realmente difícil, porque la verdad puede ser aterradora y vergonzosa. Por lo tanto, hacemos todo lo posible para ocultar nuestra vulnerabilidad. La vulnerabilidad es un regalo que nos damos a nosotros mismos. Ser vulnerable no es lo mismo que tener miedo, ni es admitir la derrota. De hecho, conocer y aceptar nuestra vulnerabilidad es en realidad una percepción de nuestras fortalezas. Muestra a las personas que no tenemos miedo de admitir nuestros dolores y nuestra necesidad de la presencia constante de Dios en nuestras vidas. Desafiémonos a nosotros mismos para dar la bienvenida a la vulnerabilidad honesta en nuestra vida cotidiana y en nuestras interacciones con los demás.

Hna. Shiny Jose. India Central

COMPASIÓN

Estoy aprendiendo del corazón compasivo de Jesús, a amar y aceptar a todas las personas con misericordia y compasión, sin importar quiénes sean.

“La compasión nos lleva por el camino de la verdadera justicia. Siempre hay que devolver lo que por derecho es ajeno, y esto siempre nos salva del egoísmo, de la indiferencia, de nuestra propia clausura”.

Papa Francisco, Vaticano 2019

Hna. Immaculata Sililo. Zambia

VULNERABILIDAD

Después de la reunión del Consejo de la Congregación, tuve muchos pensamientos para reflexionar en mi corazón y llevarlos a casa conmigo. Habiendo despertado mi interés, me dejé estimular por una definición de Dios:

Dios es el Dios de los vulnerables.

La vulnerabilidad no es solo un estado de necesidad, sino la capacidad humana dada por Dios para responder al otro. Y esto nos convierte en personas relacionales, compasivas, capaces de entrar en la vulnerabilidad de nuestros hermanos y hermanas. Cuando otros me conocen deben sentirse cómodos y como en casa.

Este don de Dios, acogido y vivido por nosotras en comunidad, nos hace hermanas iguales y es una condición importante para vivir la sinodalidad. Es en la vulnerabilidad de Jesús, impotente en la cruz, que Dios todavía está obrando para salvar al mundo.

Hna. Agnese Ambrosetti. Italia

RELACIONES

A partir de las aportaciones dadas para reflexionar sobre Lucas 7:36-8:3, ahora veo bajo una nueva luz la historia de la relación de Jesús con la mujer que se le acercó en casa de Simón. Esta mujer, conocida como pecadora a los ojos de los fariseos, tuvo una relación especial con Jesús. Tenía libertad interior y era capaz de expresar su gratitud y agradecimiento a Jesús lavándole los pies y secándoselos con sus cabellos. Era plenamente consciente de su pecado, pero su corazón estaba abierto al amor y al perdón de Jesús. Descubrió quién era ella y quién era Jesús para ella. Lo vio como su Señor y Maestro.

Yo me pregunto, ¿quién es Jesús en mi vida?

Hna. Imelda Fleming. Inglaterra.

SEMILLAS DE ESPERANZA

Cuando reflexioné sobre las discusiones, me impresionó el aporte de los oradores. Volví a tomar conciencia de la fuerte esperanza que da el Misterio Pascual: ¡La vida resucitada se puede encontrar a nuestro alrededor! Es precisamente en medio del sufrimiento que Dios está obrando. En medio del dolor, del miedo, etc. Dios está ahí para transformar nuestra debilidad, incluso para usarla para Su obra de salvación. Esta es una invitación para que descubra las semillas de la esperanza en cada situación.

Hna. Marika. Alemana



LECCIONES DE LA PARTERA

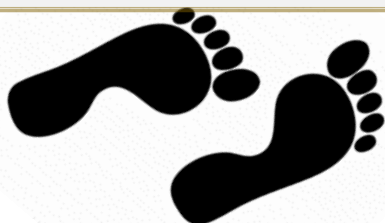
Vivimos en una sociedad donde el individualismo y la autorrealización son la norma, prevaleciente incluso en la Vida Religiosa. Durante mi reflexión sobre el "estilo de liderazgo abierto y relevante para el mundo de hoy", me inspiró profundamente el rol de una partera. Este rol es digno de elegir, porque está atenta y responde a las necesidades de una persona a la vez. Ella brinda apoyo, empoderamiento y fomenta la confianza en aquellos a quienes cuida, mientras ayuda con el proceso de parto. Sabe que solo está allí durante una parte del viaje y se retira amablemente mientras espera su nueva asignación. El liderazgo en la Vida Consagrada tiene esa misma llamada. Esta es una invitación y un desafío para todas las personas consagradas ya que todos tienen algún aspecto de liderazgo.

Hna. María Quimpo. Cabo

LIDERAZGO AL ESTILO DE JESÚS. Lucas, 7, 36-50.

Basado en la construcción de relaciones significativas, estableciendo conexiones personales con sus seguidores, conociendo sus fortalezas y debilidades y alentándolos a crecer y desarrollarse. Basado en la compasión, la humildad, el servicio y el amor que es lo que transforma nuestra vida y nos inspira y anima a comunicarlo a los demás.

Hna. M. Joaquina. Cunco



PEREGRINO

Peregrinos en el camino....

En Lenno: diferentes idiomas, diversas culturas, pero un "corazón común".

Buscaron juntas a 'Jesús como la PALABRA'

Soñamos juntas un futuro con esperanza

Discernimos juntas en profundidad nuestra espiritualidad y el carisma de nuestros

Fundadores

Acompañar a los jóvenes y darles espacio para que reconozcan su verdadera identidad.

Con la alegría de estar juntas para profundizar nuestras raíces,

Con la confianza de estar empoderadas

Para viajar,

Para acompañar,

Para fortalecer las comunidades,

El viaje del peregrino continúa.....

Hna. Josia Koonamprayil. Sur de la India



DISCERNIMIENTO ESPIRITUAL

El discernimiento espiritual es un don de Dios. Es un proceso de toma de decisiones que honra el lugar de la voluntad de Dios en nuestras vidas. Es una búsqueda interior que permite alinear nuestra propia voluntad con la voluntad de Dios. Nos libera de las manipulaciones y engaños de los demás permitiéndonos vivir libremente los valores del Evangelio a imitación de Jesús. Recibimos este don de Discernimiento como lo recibió el mismo Cristo por la unción del Espíritu. A través de nuestra comprensión de la Palabra de Dios y nuestra experiencia de Su gracia, vemos el desarrollo progresivo de la verdad que se encuentra en nuestros propios corazones. Me inspira a evaluarme a mí mismo, a los demás y la realidad de situaciones reales. Esto nos da una percepción más clara de lo que es verdadero, correcto y esencial. El don de poder discernir lo que nos equipa con herramientas que nos ayudan a filtrar y hacer juicios informados para tomar decisiones.

Hna. Linet Kottappillykudy. Norte de la India

¿DÓNDE EN ESTA ETAPA DEL VIAJE DE TU VIDA SIENTES EL EMPUJÓN DEL ESPÍRITU SANTO QUE TE LLEVA A ALGO NUEVO?



*Una carta de la Hna. Ivana y las Hermanas, en la comunidad de Lenno
Lo que sucede cuando dos Congregaciones de Religiosas se encuentran...*

Querida Hermana Dorina,

Queridas Hermanas de la Santa Cruz, participantes del Consejo de Congregación.

Ahora, dos semanas después de tu partida, puedo acercarme a la computadora para contarte en unas pocas líneas nuestras resonancias aún bastante vivas de tu estadía en nuestra casa y compartir con gratitud la hermosa experiencia que tuvo nuestra comunidad de Adoratrices en el mes de mayo, que acaba de pasar, acogiendo su encuentro internacional.

Fue una experiencia que nos involucró mucho, tanto en la preparación de la casa como del corazón, pero más aún en su desenvolvimiento durante las distintas semanas y pasajes del mes. Fue una experiencia muy significativa y, me atrevo a decirlo, profética: a nivel de reflexión, de estudio, de profundización, hablamos mucho de intercongregacionalidad pero luego sabemos del cansancio y, por qué no, también de la resistencia que la vida consagrada para concretar y hacer propia esta profecía. Esta vez hemos intentado poner en práctica lo que tantas veces leemos, oímos e incluso nos decimos ¡ Al menos lo hemos intentado!

En primer lugar, le devolvemos su generosa amabilidad y le decimos **¡MUCHAS GRACIAS!**

Gracias porque nos has dado la oportunidad de ensanchar el perímetro de nuestra hospitalidad, de dejar que nuestro corazón se llene del Amor de Jesús y de aprender a amar un poco más como Él, sin medida, en la alegría y en la gratuidad. Este es Su estilo: ¡amar es igual a servir! Y este es el estilo que queremos hacer cada vez más propio en la sencillez y que elegimos vivir y comunicar cuando juntos acogemos en nuestra casa a amigos, hermanos y hermanas, que nos piden vivir momentos de silencio, oración y fraternidad.

Así también con vosotros, la elección fue ésta: amar para servir y servir para amar y ponernos a vuestra completa disposición para que cada uno de vosotros os sintierais en casa, en nuestra casa, y en nuestra casa. para que nos sintamos como en casa contigo en tu presencia entre nosotros. A pesar del desafío de los diversos idiomas que retrasaron nuestra comprensión y comunicación en los primeros días, todo se deritió como la nieve al sol y el Espíritu se hizo cargo.

Otro Pentecostés realmente sucedió cuando el lenguaje del corazón dio expresión a nuestras palabras de interacción y nos hizo posible entender lo que se necesitaba y lo que deseábamos compartir unos con otros. Con unas cuantas palabras italianas o inglesas, inventadas en el momento, y varios gestos más o menos alumbrados por el sentido común y una buena dosis de imaginación, lo logramos y el entendimiento pareció florecer en una grata amistad, sazónada con buenas risas
Viva la fraternidad que todo lo hace posible.

¡Que agradable! Con vuestra presencia tratamos de hacer nuestro propio estilo de sencillez, de gratuidad, de generosidad que el Espíritu transformó concretamente en servicio, en atención a vuestras preguntas, a vuestras necesidades, y el mismo Espíritu entonces sostuvo y acompañó nuestros días llenos de cosas. por hacer, compromisos por cumplir y horarios por cumplir. Sí, así es: el Espíritu y nosotros... porque 'separados de mí nada podéis hacer' dice Jesús... ¡y así fue!

Si hemos logrado ser para ustedes Marta y María, servir y orar por vosotras y por el éxito de vuestro Consejo de Congregación, es porque el viento del Espíritu nos ha llevado y sostenido, nos ha hecho volar alto aún dentro de nuestras labores y fragilidades humanas. En las pequeñas y pobres situaciones cotidianas, el Señor Jesús nos tomó de la mano, o más bien en sus brazos, y compartió con nosotros su fuerza, su disponibilidad, su paciencia, su bondad y su mirada amorosa. Ofrecimos nuestro sencillo servicio y nuestras oraciones por vosotros para que el Señor pudiera continuar la obra que a través de vuestra familia religiosa inició en la Iglesia, donde os ha llamado a compartir Su Amor, el de la Cruz.

Qué bueno saber que dentro de tu camino ahora también hay un poco de nosotros: con nuestra amistad compartida, durante este mes de mayo, que seguro no olvidaremos. ¡Ay, eso sería un pecado grave!

Que el compromiso, la escucha, el estudio, la profundización que habéis compartido estos días entre vosotras, como Hermanas de la Santa Cruz en el liderazgo de la congregación, sean como semillas que el Espíritu ha sembrado en las manos y en el corazón de cada una, encontrando un suelo acogedor en vuestras comunidades para dar frutos evangélicos de bondad y fecundidad en el Amor.

A través de ustedes y de nosotros, dos carismas se han encontrado verdaderamente: no en el papel sino en la vida. Han llegado a conocerse y amarse mutuamente, reconociendo la preciosidad de sus identidades. De hecho, es un gran bien aprender a encontrar la originalidad del otro y su diversidad y no tener miedo de aceptarnos unos a otros por lo que somos en nuestras diferencias que Dios mismo concibió y quiso precisamente para completarnos. En unidad aprendemos a ver la riqueza en la diversidad.

La unidad en la diversidad es un gran regalo para atesorar y recordar con gratitud al Señor. Es un don de Su Amor que con paciencia estamos llamadas a aceptar sin resistencia. ¡Esperemos! Alabemos juntos Su Nombre y agradezcamos con todas nuestras voces y corazones porque Su promesa es fiel y Su fidelidad es para siempre, nunca falla, para aquellos que confían en Él y creen en Su Palabra.

Gracias hermana Dorina y hermanas todas por tanto bien que ha circulado entre nosotras durante este mes. Ciertamente lo hemos tocado con nuestras propias manos; gracias por tanta cordialidad, tanta gratitud y buena voluntad que también nosotros hemos recibido de usted y de su Liderazgo Congregacional.

De todas ustedes experimentamos una gran compasión, una hermosa comprensión y un fuerte testimonio de benevolencia, de entrega, de colaboración, de atención al otro y hacia nosotras, hermanas y personal. Para terminar con una nota alta, podemos decir, ahora somos un poco más Hermanas Adoratrices gracias a ustedes y ustedes, creo, ¡un poco más Hermanas de la Cruz gracias a nosotras! ¿No es así?

¡¡¡Ahora Juntas, donde estemos, más hermanas!!!

Un abrazo fraterno y un cariñoso saludo a todos.

Sor Ivana y hermanas de la comunidad de Lenno



'Corazón común – Viaje común'

La alegría de vivir proviene de nuestras experiencias, por lo tanto, no hay mayor alegría que tener un horizonte infinito para cambiar y nuestro secreto está en el significado que le damos a la Cruz. Así Cristo sea como el sol que sale todos los días.



Cada momento transformador en la vida no es fácil. A veces es realmente doloroso. Pero cuando contemplo la flor de la gracia que brota en ese pequeño o gran 'dejar ir' diario y ese fruto que madura en 'ese hacer espacio' al amor creador de Dios, doy gracias a Dios por cada situación y cada persona que me ha dado y al mundo su auténtica cercanía y la luz transformadora del Evangelio. Encrucijada agraciada...



Las huellas dactilares de Dios

Cada día me despierto con un llamado a reconocer las huellas dactilares de Dios y vislumbrar las formas en que Dios está obrando en los demás, en mí y en el mundo. La realidad desafiante y cambiante para mí es discernir cada momento sobre el qué dejar ir, qué conservar y a qué atreverse. Pido con confianza al Espíritu Santo a que mire la vida nueva dentro de mí y alrededor, para que sea signo de Esperanza, de Sinodalidad confiada en Dios. Que Dios camine con nosotros en nuestros intentos y fracasos diarios. Que Dios siga escribiendo su historia a través de nosotras.



'Cambiar es crecer... ¡crecer es cambiar a menudo!' Lema ELF ¡Hazlo! Cambia.



La vida te lleva en un viaje de cambios que uno nunca espera. La actitud de "DEJAR IR" hace que la vida sea cómoda. El viaje que cambiará nuestra vida es el viaje interior. Dios nos da la gracia de abrazar todos los cambios que nuestra vida exige para dar la bienvenida a cada nueva experiencia y la oportunidad de hacer que la vida tenga más sentido y sea más bella.

